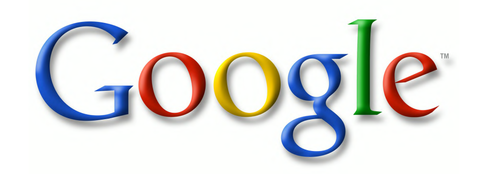


This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

**Usage guidelines**

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

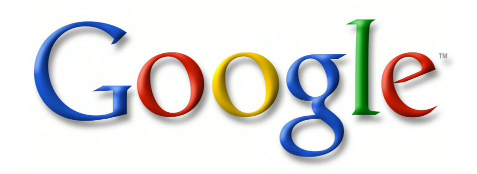
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

**About Google Book Search**

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at http://books.google.com/




## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

# BIBLIOTECA POÉTICA

VILLALOBOS

# MEMORIAS DEL CORAZÓN

Garnier Hermanos
París

Digitized by Google

[redacted]

GB68.8 V7115M LAC

THE LIBRARY
OF
THE UNIVERSITY
OF TEXAS

Digitized by Google

This Book is Due on the Latest Date Stamped
GG-9

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

# MEMORIAS

# DEL CORAZÓN

Digitized by Google

Digitized by Google




ROSENDO VILLALOBOS

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

# MEMORIAS

DEL

# CORAZÓN

## Tentativas poéticas

POR

ROSENDO VILLALOBOS

con introducción

POR MIGUEL DE TORO Y GÓMEZ

---

PARÍS

LIBRERÍA DE GARNIER HERMANOS

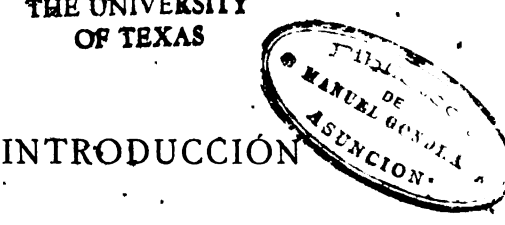
6, RUE DES SAINTS PÈRES, 6

1890

Digitized by Google

Digitized by Google

THE LIBRARY
THE UNIVERSITY
OF TEXAS




# INTRODUCCIÓN

---

*Al contemplar el brillante espectáculo que en general ofrecen hoy las repúblicas hispanoamericanas en todas las esferas de la actividad humana; al ver el celo y entusiasmo con que nuestros hermanos por la raza y por la lengua se lanzan á la arena literaria, rivalizando con los mismos españoles, y hasta superándolos en algunas ocasiones, en lo que al cultivo de nuestro hermoso idioma se refiere, diríase que han llegado los tiempos anunciados por el Virgilio americano, por el insigne Bello, en los siguientes hermosos versos:*

> *Florecerán la paz y la abundancia*
> *En tus talados campos: las divinas*
> *Musas te harán favorecida estancia*
> *Y cubrirán de rosas tus ruinas.*

*Pasaron para siempre, en efecto, los tiempos luctuosos en que españoles y americanos se despedazaron mutuamente en fratricida lucha. Los años se han encar-*

*a*

Gondra Coll.
OCT 25 1945
537781
Digitized by Google

*gado de cicatrizar las heridas y la voz de la sangre ha vuelto á dejarse oír y á recobrar sus derechos.*

*Jacob y Esaú se han reconciliado, y ya nuestros hermanos de América aceptan con regocijo las obras de ingenios españoles, y la autoridad de nuestra Academia de la Lengua, al paso que nosotros nos deleitamos con las producciones del genio hispanoamericano, y algunos de nuestros más eximios literatos se convierten en heraldos de las glorias literarias de la América española.*

*¡ Quiera el cielo que esta consoladora comunión en la lengua y en la literatura se consolide más y más cada día y se extienda á otras esferas de la vida social, para bien de España y de sus hijas emancipadas y para gloria de nuestra raza !*

*Afortunadamente está ya muy lejos de nosotros la triste época en que un escritor que acaba de bajar al sepulcro, estampaba contra Bello en un periódico de Chile la siguiente Catilinaria :*

*« Si la ley del ostracismo estuviese en uso en nuestra democracia, habríamos pedido en tiempo el destierro de un gran literato que vive entre nosotros, sin otro motivo que serlo demasiado y haber profundizado, más allá de lo que la civilización exige, los arcanos del idioma, y haber hecho gustar á nuestra juventud de las exterioridades y de las formas en que se desen-*

Digitized by Google

*vuelve en nuestra lengua, con menoscabo de las ideas y de la verdadera ilustración.»*

*Aunque el citado escritor tuvo algunos imitadores, no llegó, por dicha, á formar escuela en su propaganda de odio contra todo lo que llevase el sello de España.*

*En verdad hubiera sido en los hispanoamericanos locura insigne el pretender renegar de su abolengo.*

*Un español, el famoso poeta cordobés Séneca, fué el primero que allá en los albores del cristianismo anunció el descubrimiento del nuevo mundo, que había de surgir un día de las profundidades del Océano (1).*

*Españoles fueron los que catorce siglos más tarde, renovando las hazañas de los famosos argonautas, descubrieron aquel mundo lleno de bellezas y tesoros; y españoles han sido, en fin, los que conquistaron y poblaron aquellas ignoradas regiones, llevando á ellas la luz de la civilización cristiana y echando los cimientos de nuevas y vigorosas nacionalidades.*

*No es dudoso que los primeros conquistadores cometieron abusos, pero son ciertamente bastante disculpa-*

(1) *Venient annis sæcula seris*
*Quibus oceanus vincula rerum*
*Laxet* et ingens pateat tellus
Tethysque novos detegat orbes,
*Nec sit terris ultima Thule.*

MEDEA — *Acto II.*

Digitized by Google

*bles, si se tienen en cuenta la época y las circunstancias de la conquista.*

*Á este propósito dice con su habitual donosura el insigne autor de* Pepita Jiménez, *en una de sus inimitables cartas americanas : « Sus culpas (las de los descubridores) si por herencia se transmiten, más pesan » sobre los americanos, si no son indios, que sobre » nosotros, ya que nuestros padres, salvo el caso de » algunas familias históricas, como Colón, Pizarro, » Cortés y Orellana, se quedaron por acá, y no come- » tieron las atrocidades feroces que á los conquistadores » se atribuyen. »*

*» Y aun dando por evidentes todas esas atrocidades, » ¿es de presumir que á fines del siglo XV y principios » del siglo XVI hubieran sido más humanos, más benig- » nos y más generosos los ingleses ó los alemanes, por » ejemplo, si les hubiera tocado hacer nuestro papel, des- » cubrir ese continente y el mar del sur, y los Andes y » echar por tierra los imperios de Perú y de Méjico? » ¿ Habría en Colombia tanto indio vivo, si en vez del » literato y autor de sermones D. Gonzalo Jiménez de » Quesada y de los frailes, entre los cuales hubo más » Las Casas que Valverdes, hubiera ido por ahí un aven- » turero tudesco con buen golpe de* lansquenetes? *(1)* »

(1) CARTAS AMERICANAS — El Parnaso Colombiano II.

Digitized by Google

Hállase, pues, plenamente justificado el gran movimiento de atracción que hoy se realiza entre España y las repúblicas suramericanas, sus hijas, y estamos seguros de que este movimiento ha de ser cada vez más vivo y prepotente, á medida que una y otras se vayan conociendo más á fondo, y estrechando sus afectuosas relaciones por medio principalmente del comercio literario.

Mucho nos regocija el poder contribuír hoy, en la escasa medida de nuestras fuerzas, á tan noble y elevada empresa, trazando en desaliñados renglones la silueta literaria del joven y distinguido vate boliviano, D. Rosendo Villalobos, que merece un lugar, y no ciertamente de los menos preeminentes, entre la ilustre pléyade de escritores y poetas suramericanos que cultivan con ardoroso entusiasmo y muy brillantes resultados la armonioso lengua en que cantaron y escribieron Cervantes, Calderón, Lope de Vega, Granada, León, Herrera y otros ciento.

Con el título de MEMORIAS DEL CORAZÓN, que lleva como modesto aditamento ó apellido el de Tentativas poéticas, ha reunido el Sr. Villalobos en el presente volumen no escaso número de sus producciones poéticas.

Basta echar sobre ellas una rápida ojeada para convencerse de que, si dicho señor no merece todavía ser solemnemente consagrado como vate, dando á esta

Digitized by Google

*última palabra toda su extensión, reúne envidiable conjunto de relevantes cualidades poéticas, que prometen opimos frutos para lo porvenir.*

*Los brillantes arranques de genio que brotan de cuando en cuando de su pluma, demuestran que posee, en mucha parte, el* mens divinior *y el* os magna sonaturum *de que habla el cantor de Mecenas; pero el genio poético del Sr. Villalobos no ha llegado aún á su completa madurez.*

*Es más, parece como que anda buscando su verdadera dirección.*

*Sus hermosos versos traen á nuestra memoria el principio de una de las más bellas odas de Meléndez, aquella que empieza :*

*Cual el ave de Jove que saliendo*
*Inexperta del nido, en la vacía*
*Región desplegar osa*
*Sus alas voladoras, no sabiendo*
*La fuerza que le guia,*
*Y ora vaga atrevida, ora medrosa.. ..*

. . . . . . . . . . .

*No de otra suerte el Sr. Villalabos unas veces se encumbra á lo más alto, como en* El poeta y su destino, *en* ¿ Por qué no canto ?, *en* El Himno de la esperanza, *etc., al paso que otras se muestra como desmayado y sin alientos.*

Digitized by Google

*Esto último se nota, por ejemplo, en ciertas composiciones de carácter gratulatorio y en alguna que otra traducción de poesías extranjeras, de mérito discutible.*

*No obstante los indicados lunares, el libro, en conjunto, resulta bello y armonioso, y estamos seguros de que ha de agradar á los que, en medio de este siglo lleno de prosa y de interés, se deleitan todavía con el comercio de las Musas.*

*El Sr. Villalobos divide la obra en tres partes :* De mi cartera, Aves de paso, *é* Himnos y Flores.

*Empieza la primera con una bella composición titulada* El poeta y su destino, *en la que hallamos estrofas como ésta :*

*No hay queja, no hay lamento*
*Que no lleve en sus ondas fugitivas*
*El eco de mi acento,*
*Cuando en las horas de silencio y calma*
*Se entrechocan llorando y convulsivas*
*Las olas del dolor dentro del alma.*

*La metáfora de las olas que lloran nos parece un tanto atrevida, y es lástima que en la misma composición se haya deslizado el siguiente galicismo :*

*Y es por eso que en múltiple existencia, etc.*

Digitized by Google

*Vienen luego una linda rima en romance endecasílabo,* Loca de amor, *y tres sonetos, de los que el último titulado* El periodista, *merece nuestra preferencia por la belleza del fondo y de la forma.*

*No son menos bellas* La Victoria, Por qué no canto, Caridad *y la primera parte de la rima que tiene por título* En las ondas. *La segunda parte no nos parece tan bien, por lo caprichoso de la rima.*

*La titulada* Arpegios, *también se distingue por sus combinaciones algo insólitas, las cuales son causa de que haya algún verso tan poco correcto como el siguiente :*

*De una otra edad.*

*La segunda parte,* Aves de paso, *empieza con unas sentidas décimas á* España *con motivo de los desastres de Andulucía.*

*En ellas hace el autor gala de los nobles sentimientos que le animan hacia la gloriosa patria de sus antepasados, como puede verse en la siguiente décima llena de belleza y de ternura :*

*Pues si en mis goces pasados*
*Y en mis anhelos sentidos*
*Nunca he visto adormecidos*
*Los sueños por mi adorados ;*
*Si entre esos bienes preciados*
*Le guarda aún mi corazón*

Digitized by Google

*Su más dulce agitación*
Es que con impulso ciego
En mis venas funde un fuego
Sangre, idioma y religión.

La flor del desierto *es de corte agradable y sencillo, por más que en la estrofa :*

*Que lleno de ardiente anhelo*
*Besando el broche entreabierto*
*Bebió en la flor del desierto*
*Todo el aroma del cielo.*

*los consonantes primero y cuarto son asonantes del segundo y tercero.*

*Este defecto se encuentra con frecuencia aún en nuestros poetas clásicos, como se ve en los siguientes versos de la* Cena *de Baltasar de Alcázar :*

*Porque á ello llego sediento,*
*Pido vino de lo nuevo,*
*Midenlo, dánmelo, bebo*
*Págolo y voime contento.*

El Himno de la esperanza, *en romance endecasílabo, respira dulzura y sentimiento, como puede juzgarse por los siguientes versos :*

*¡ Oh ! nunca es tanta la ilusión risueña*
*Como en las horas del amor primero*

Digitized by Google

Cuando el himno del alma modulamos
En vibrantes, dulcísimos arpegios:
Ay de aquel que al cruzar por su camino
No guardó de tal himno los acentos
Para entonar con tierna melodía
El poema inmortal de sus recuerdos.

Las quintillas que llevan como título Semblanza son muy agradables y armoniosas. ¡Lástima que se observe en ellas alguna incorrección!

El canto á Bolívar, fuera de alguna que otra exageración, está lleno de fogosa inspiración y de brillantes imágenes.

En otro orden de ideas, merecen especial mención La Traviata, Amor, La Infancia y algunas de las lindas rimas que tienen por título fuegos fatuos, como por ejemplo este delicadísimo Madrigal:

El cielo de celajes se cubría
Del vivo tinte de tus labios rojos;
Y á mí me parecía
Que, lleno de pudor, se enrojecía
Viendo otro sol en tus azules ojos.

Termina esta segunda parte con ocho sonetos, que contienen muy bellos pensamientos, por más que se notan algunas ligeras incorrecciones de forma, siendo las de más bulto lo inarmonioso del verso siguiente

¡No! mi fe en ti dentro de mi ser despierte.

Digitized by Google

*que tal vez haya salido contrahecho, no de la lira del poeta, sino de la pluma del amanuense, y el galicismo con que empieza el terceto final del último soneto.*

*La tercera parte* Himnos y Flores *contiene poesías, en general de corte ligero, pero casi todas muy lindas.*

*Entre las más bellas merecen citarse* El despertar de una virgen; *el soneto que empieza :* Pensaste que mi orgullo era tan poco, *el cual es, en nuestro humilde sentir, el mejor y más acabado de todos los que contiene la colección;* Rayos y Sombras; El arpa misteriosa; La muerte del poeta; Inspiración; *el romance* Si fuese yo el acento; Pasionaria; El corazón y el mar, *etc.*

*La mayor parte de las poesías que forman el presente volumen han visto ya la luz pública en la patria del autor y han sido objeto de la más entusiasta acogida, tanto de parte del público como de los críticos.*

*En la revista de Bolivia* La página literaria *hemos tenido el gusto de leer una notable y en general acertada crítica de las poesías que tienen como subtítulo* Aves de paso, *firmada por el Sr. Jules Walls.*

*Aconseja este señor al poeta que sea algo menos filosófico; nosotros somos de la misma opinión, y hace ya largos años que un gran maestro formuló este consejo, diciendo :*

*Cante el poeta, el sabio filosofe.*

Digitized by Google

*Esta tendencia á filosofar, que se revela en las poesías del Sr. Villalobos, ha dado sin duda lugar á un fenómeno que nos admira mucho.*

*Cantando el poeta en medio de una naturaleza espléndida y brillante, con cuyo contacto han logrado caldearse imaginaciones menos ardientes que la suya, y expresar con maravilloso colorido cuadros de seductora belleza, casi nunca moja su pincel en tan riquísima paleta, y sólo se ven en sus versos ligerísimas muestras de poesía verdaderamente descriptiva.*

*Diríase que no tiene ojos para admirar los paisajes que le cercan ó, tal vez, que desdeña este género de poesía, para entregarse al sentimentalismo psicológico.*

*No podrían ciertamente aplicársele en todo rigor los lindos versos que Bello dirigía á su amigo Olmedo :*

*El niño Amor la lira le adereza*
*Y dictanle cantares inocentes*
*Virtud, humanidad, naturaleza.*

*Las tres fuentes constantes de inspiración para el arte son Dios, la naturaleza y el hombre, en sí y en sus relaciones (1).*

*Ahora bien el Sr. Villalobos parece que aparta,*

(1) LA POESÍA Y SUS GÉNEROS, *Canalejas, p. 371.*

Digitized by Google

*por sistema, sus labios del segundo de estos manantiales.*

*¿Á qué obedece semejante fenómeno?*

*Nosotros lo atribuímos, más que á idiosincracia del poeta, al influjo de los modelos y á las corrientes de la moda. Recelamos que el autor lee y estudia sobradamente á los modernos líricos franceses y especialmente al autor de* Poemes barbares, *cuyo pesimismo académico no puede ser muy beneficioso para poetas jóvenes y llenos de fantasía.*

*El excesivo manejo de estos modelos es causa además de algunas incorrecciones y de los galicismos que deslustran, en parte, el mérito de muchas composiciones.*

*En su excelente* Poética *decía á los jóvenes poetas castellanos el insigne Martínez de la Rosa, refiriéndose á nuestros clásicos:*

> *Así el divino coro*
> *De tanto ilustre vate dió renombre*
> *Á aquella edad feliz del* siglo de oro,
> *Y á par de la victoria*
> *Hizo famoso el castellano nombre.*
> *Seguid, seguid su ejemplo, de memoria*
> *Sus cantos aprended y repetidos*
> *Cien veces y otras ciento*
> *El alma aficionad á su belleza,*
> *Y el gusto y los oídos*
> *Á su grato sabor y dulce acento.*

Digitized by Google

*Estos mismos consejos debe grabar eu su mente el Sr. Villalobos.*

*Es joven, tiene brillante y fogosa imaginación, su versificación es armoniosa y llena de espontaneidad; por lo tanto sólo le falta esta constante comunión con los grandes maestros de nuestra lengua, y una labor continuada y fecunda para llegar á ser astro de primera magnitud en la literatura hispanoamericana.*

Paris, 9 de Julio de 1889.

MIGUEL DE TORO Y GÓMEZ.

Digitized by Google

# DE MI CARTERA

Digitized by Google

Digitized by Google

*Á la Memoria*

del

**GRAN POETA BOLIVIANO**

# Sr. RICARDO J. BUSTAMANTE

Digitized by Google

Digitized by Google

THE LIBRARY
THE UNIVERSITY
OF TEXAS

# EL POETA Y SU DESTINO

(AL SEÑOR FEDERICO DÍEZ DE MEDINA)

En el dolor de un sentimiento ignoto
Y entre el gemir de horrenda incertidumbre,
Sin ver el velo de sus dudas roto
Ni de la fe la omnipotente lumbre,
Con brío soberano, —
Postrer protesta del dolor que gime, —
Alzó el bardo su acento sobrehumano
Á la etérea región de lo sublime.

No oyeron sus canciones
Ni el alma vil, ni el corazón menguado,
Ni esa turba sin fe, sin ilusiones
Que el altar de las puras afecciones
Ve entre ruinas y polvo sepultado.

TxU

Digitized by Google

Mas yo de aquel en la expresión sentía
Todo el vigor de un corazón gigante;
Tan salvaje, terrífica armonía,
Que estremecer en lo más hondo hacía
Con indomable anhelo,
Las fibras del espíritu arrogante
Que remonta sus sueños hasta el cielo.

Y con la intensa llama
Que brota el huracán de las pasiones,
Cuando el calor de la protesta inflama
Con su poder fecundo
La chispa de las santas emociones,
Cantó al dolor profundo; —
Y el viento así repite sus canciones :

« ¡Qué es este afán, esta inquietud maldita
Que abrasa el corazón desesperado,
Qué ondas de hiel que el sentimiento agita
Con su soplo de fuego,
Para arrastrar en su furor vehemente
Delirios y pasiones,
Ensueños y quimeras;

Digitized by Google

Cuanto hierve de vida en nuestra frente,
Cuanto encierra de amor y de ilusiones!

« Allá en sus tristes horas,
Cuando abarca el espíritu sombrío
La oscura inmensidad de sus dolores,
Siquiera ve sobre el oscuro cielo
Una estrella que irradie en sus colores
La luz de la esperanza y el consuelo
Y el rayo celestial de los amores.

« Mas para mí, ¿qué aurora hay que sonría,
Qué voz, ni qué murmullo
Que me traiga en sus flébiles acentos
El eco de una grata melodía,
Fuente oculta de ocultos sentimientos?

« Su voz me dió la duda,
Sus quejas la impotencia. —
¡Ah! soy el ave que al tomar el vuelo,
Viendo su soledad callada, muda,
Al suelo cae yerta,
Y al perder ¡ay! sus alas, pierde el cielo!

Digitized by Google

« No hay queja, no hay lamento
Que no lleve en sus ondas fugitivas
El eco de mi acento, —
Cuando en sus horas de silencio y calma
Se entrechocan llorando y convulsivas
Las olas del dolor dentro del alma.

« Imagen mis canciones
Del continuo gemido de las olas
Que se extinguen fugaces en la playa,
No dan entre sus sones,
Al morir sollozando, tristes, solas,
Sino el grito de un alma que desmaya.

« Qué puede mi existencia
Contra el peso fatal de los dolores,
Si hasta la misma suerte,
Cuando busco el reposo de la muerte,
Me muestra más allá tantos rigores.

« ¿Qué soplo de esperanza,
Qué aroma de consuelo,
Entre las brumas de su duelo alcanza
El fuego intenso de mi intenso anhelo?

Digitized by Google

« ¡Ah! ¡si la ley secreta
Que preside el destino del poeta,
Cual ciega maldición, es la impotencia, —
Yo de vigor y de grandeza ufano
Voy á sondear el ignorado arcano
Que estremece en sus fibras mi conciencia!

« ¡Si; rasgar quiero el misterioso velo
Que oculta tras del cielo
El trono del eterno poderío,
Ó he de arrancar en mi delirio ardiente
La fibra que en mi frente
Hace aún latir el pensamiento mío!

« Y si al pensar como al sentir se encierra
En insondable abismo
Cuanto hay de divinal sobre la tierra, —
¡Pluguiera al menos que el fatal problema
Me inspire fe suprema;
Pues no sé si dudara de Dios mismo!

« ¡No! Yo no quiero que mi creencia muera
Con el sollozo del dolor y el grito
Que en su impotencia lanza el moribundo.
¡Por piedad! ¡Que mi nota postrimera

Digitized by Google

Sea un himno de amor tan infinito
Que halle estrechos los ámbitos del mundo! »

Dijo y calló. — Su gemebundo acento
Vibró sonoro en la extensión vacía;
Y en su pecho, con ímpetu iracundo
Y en batallar cruento,
Aun sus furias desata el sufrimiento,
Aun hierve un sol entre su sien sombría.

Y es por eso que en múltiple existencia
Canta la duda y el dolor que gimen,
Canta el amor, la paz y la creencia :
Ya las aureolas que al mortal redimen,
Ó las sombras que anublan su conciencia

Pues que al sollozo de su vida inquieta
Llevaron en murmullo —
Cuanto la tierra en conmoción secreta,
Como embriagante arrullo
Ó como grito horrendo,
En la estrechez de su horizonte encierra.

Digitized by Google

Y es que al latir su corazón, la suerte
Quiso que su alma de pasión henchida,
Ante el mudo sarcasmo de lo inerte,
Vaya por senda de dolores, viendo
La agitación eterna de la vida
Entre el cauce profundo de la muerte.

---



Digitized by Google

Digitized by Google

# LOCA DE AMOR

(Á MI AMIGO LUIS AMPUERO)

¡Loca de amor! Entre los blancos pliegues
De su nevada y ondulante falda
Mezclan su aroma la modesta viola,
La rosa, el mirto, la azucena blanca.

Suelto el cabello, la mirada incierta,
Lleva en sus sienes la nupcial guirnalda,
Y en el bello alabastro de su frente
Como una sombra los delirios pasan.

¡Oidla!... En el eco de su voz divina
Se encierra un poema de infinitas ansias,
De sueños idos é ilusiones muertas
De ayes, sonrisas, himnos y esperanzas.

Digitized by Google

Como el chocarse de las hojas mustias
Al contacto voluble de las auras,
¡Cuánto en su mente confundidas luchan
La luz de ayer, las sombras de mañana!

Ríe y sus ojos con fulgor inquieto
Parecen divisar en lontananza
La imagen inmortal de sus delirios,
Siempre en el fondo de su ser grabada.

Tibio el pudor por su encendido rostro
Corre en raudales de bullente savia,
Y en el anhelo de su bien perdido
Sólo visiones con ardor abraza.

¡Ah! pobre loca, ¿quién habrá que un rayo,
Un solo rayo de piedad te atraiga
Desde el cielo sereno de la dicha,
Donde llena el mortal toda esperanza?

¡Quién que á tu acento lúgubre y sombrío
Preste el eco suave de esas auras
Que al pasar por los rizos de tu frente,
Acarician las sombras de tu alma!

Digitized by Google

¡Ser ó no ser! Estaba allí el problema
Que de Hamlet la mente torturara;
Pero cual tú vivir ¡oh Dios! más vale
No salir de las sombras de la nada.

¡Tremenda maldición! que un bien ansíe
El continuo latir de una esperanza,
Y que, al hallarlo, convertido en polvo,
Sólo un cadáver ese bien le traiga.

¡Por eso tú, cuando la mente inquieta
Entre las brumas del dolor se embarga,
Si sonríes creyéndote dichosa
Me hieres con tu dicha en las entrañas!

¡Sentimiento! ¡razón! — ¡allí se encierra
Todo el secreto que la vida halaga;
Y es tan triste mirar como se agita
Tu pobre corazón, si duerme tu alma!

¡Oh pobre loca! ¡sobre humilde tumba,
Con el suelto cabello por la espalda,
Como el ángel que vela los sepulcros,
Te vi en mis sueños en la noche vaga!

537781

Digitized by Google

¡Y á tu recuerdo en mi redor se agitan
Flores y aromas, llantos y plegarias;
La noche de tus pálidos insomnios
Y la noche sombría de mi alma!...

---

Digitized by Google

# TRES SONETOS

## I

### LA DUDA

Si la verdad como fatal problema
Sumió en la sombra el pensamiento humano,
El hombre de hoy, sacrilégo y profano,
Al mundo se alza de la luz suprema.

Y en su fuego, burlando el anatema,
Enciende al fin, potente y soberano,
El faro de las ciencias que en su mano
Es sol que alumbra, fecundiza y quema.

Arriba, ¡ sí ! Del siglo la corriente
Arrastre impía con la fe el consuelo :
Ya la duda satánica, inclemente,

Digitized by Google

No lleva en pos la maldición del cielo...
¡Ay! ¡el que duda es que en su pecho siente
De la verdad el insaciable anhelo!

II

NUESTRO SIGLO

La ánfora etrusca que vertiera un día
Del chipre y del falerno los raudales
Rota está ya. Sus odas inmortales
No cante Horacio en soledad sombría.

¡Nuestro siglo es más grande! Su osadía,
Si opone al circo y torpes bacanales,
De la ciencia las luchas colosales
Y el festín de la luz que el mundo ansía.

Vence, Roma inmortal, mata el encanto
Que tu fama ejerciera. Los destellos
De otro sol nos conducen á la gloria.

Digitized by Google

Y al circo del progreso, sangre y llanto
Va el sabio á derramar. Ungido en ellos
Canta el bardo — ¡qué heroísmo y qué victoria!

## III

### EL PERIODISTA

En memoria del eximio periodista boliviano
señor Felix Reyes Ortiz

Él ahuyenta las sombras con su aliento
Y, mientras vierte luz como la aurora,
Va regando las lágrimas que llora
Sobre el fértil jardín del pensamiento.

Á su impulso se agita como el viento
La onda social, que arrastra abrumadora
Junto á la flor la víbora traidora,
Junto á la fe los dardos del tormento.

Digitized by Google

Y el anhelo inmortal que es su acicate
Le conduce á luchar en la pelea
Con todo el fuego que en sus venas late.

Y si sucumbe al fin, ¡ bendito sea!
¡ Su corazón fué sangre del combate!
¡Su cerebro fué el yunque de la idea!

Digitized by Google

## EN LA ULTIMA HOJA

## DE UN ÁLBUM

---

¡Yo sé sentir! El único tesoro
Que á Dios debe mi vida solitaria,
Está oculto en las fibras de mi pecho
Como ocultan los ojos muchas lágrimas.

¡Yo sé sentir! No tengo más presentes
Para la virgen de amorosas ansias,
Que la tierna expresión del sentimiento
Que se agita á la luz de una mirada.

Por eso á ti los ecos de mi canto
Se dirigen pidiéndote tus alas,
Alas de luz, do á refugiarse vienen
Las endechas de un alma abandonada.

Digitized by Google

¿Y qué asilo mejor que la inocencia,
Que la bondad dulcísima de tu alma? —
¡Ah! si pudiera recoger las flores
Que esparces, ¡oh! Raquel, por donde pasas.

La flor de la amistad, que en ti sonríe,
La de la compasión, pura y lozana,
La flor de la ternura, que se agita
Sobre tu corazón, llena de lágrimas.

Sí, todas ellas para ti aseguran
Una senda de dulces esperanzas,
Que el secreto penetran de la dicha,
De esa dicha por mí tan deseada.

Sí, tienes lleno el corazón de anhelos, —
Y tal sonrisa entre tus labios vaga,
Que es imposible ver sin deleitarse
El edén de tu alma enamorada.

Esa es la juventud, cuando á la sombra
De la virtud y el sentimiento pasa,
Como pasa á la sombra del misterio
Su existencia la dulce pasionaria.

Digitized by Google

Sé tú feliz. No turben tu inocencia
Del desengaño las visiones pálidas :
Y que ante la urna de tu amor primero
Siempre se alcen aromas y plegarias.

Sé tú feliz. Yo solo en mi camino
He bañado de lágrimas el arpa;
Pero al hallar tu corazón tan puro
He gozado por fin dicha ignorada.

¡Oh! yo quisiera que el destino siempre
Me mostrase en mi lúgubre jornada,
Rostros que alumbren con sus dulces ojos
La tiniebla fatal de la desgracia.

Tal dicha debo á ti. Pobre es mi acento,
Inacorde mi voz para ensalzarla...
¡Sólo al rayo inmortal de tus pupilas
Podrá vivir esta postrera página!

Digitized by Google

Digitized by Google

# DE SULLY PRUDHOMME

---

El instante feliz de los amores
¡Ay! no está sólo en pronunciar un *te amo*
En el mismo silencio se le encuentra,
Silencio que se turba á cada paso.

Subsiste en esos plácidos acuerdos,
Prontos al corazón como furtivos,
Y en las dulces, secretas indulgencias,
Y en el rigor y la crueldad fingidos.

Y en esa agitación que siente el brazo
En que una mano trémula se apoya,
Y al volver entre dos la misma página
Sin comprender una palabra sola.

Digitized by Google

¡Único instante en que los labios mudos
Con su pudor tan sólo dicen tanto!
Hora en que el corazón se abre y murmura
(Botón de rosa al fin) bajo muy bajo...

En que el perfume de sus negros rizos
Nos parece un favor que nadie alcanza;
¡Hora de las ternuras exquisitas
Que así denuncian la pasión que calla!

---

Digitized by Google

# LA VICTORIA

¡Ah! sólo el hombre sobre el mundo impío
En la caída de los hombres canta!

RICARDO GUTIÉRREZ.

Ahogad por Dios entre el sensible pecho
La voz de la venganza,
Y no eleve sus himnos la victoria
Tras el rudo fragor de la batalla,

¡Ah! ¡no sembréis sobre el vencido campo
Desolación y lágrimas;
Que es indigno de un alma valerosa
Sepultarse entre el lodo de la infamia!

Y si es fuerza que el hombre se levante
Sobre ruina y matanzas,
¡No surja para oprobio de sus triunfos
La acusadora imagen de la patria!

2

Digitized by Google

¡Piedad! ¡piedad! — Cuando la sangre corre
Todo en la tierra calla,
Y no hay voz que profane los sepulcros
Que el hombre impío para el hombre cava!

¡Cuando chocan las olas impetuosas
Y ruge la borrasca,
Hasta el cielo se viste de tristeza
Para ver el cadáver en la playa!

¡Cuando muere entre sábanas de fuego
La flor de la montaña,
Hasta el aura parece que solloza
En sus grietas, sombría, acongojada!

Sí; todo dice al corazón sensible
Que lave con sus lágrimas
El cadáver sangriento del que impío
Nuestra sangre en la lucha derramara.

Todo dice que el cielo es del piadoso,
Del que lleva en el alma
Un rayo de bondad para el caído
Que á otros mundos eleva la mirada.

Digitized by Google

Por eso Dios al corazón ha dado
De la oración las alas,
Para elevar sobre ellas compasivo
El suspiro postrer de quien le llama.

¡Ah! ¡no entonéis sobre el vencido campo
Del triunfo la alabanza;
Porque entonce es sacrílego y blasfemo
El que la muerte canta!

---

Digitized by Google

Digitized by Google

# ¿POR QUÉ NO CANTO?

(Á JOSÉ VICENTE OCHOA)

## I

Y he de cantar... y es luz de un sentimiento
Lo que alumbra las sombras de mi alma,
Y es tu acento el que pide á mi ternura
La fe de la plegaria.
¡Ah! yo no sé. — Mi corazón repleto
De amor y de esperanzas,
Murmurando en las ondas del vacío,
Sólo un sollozo de dolor exhala.....

Y tengo fe. — Mi espíritu doliente
Cree escuchar en la extensión lejana
Algo como el suspiro de una virgen



Digitized by Google

Y el batir de unas alas;
Algo que vierte en la ilusión terrena,
Tan soñadora y cándida,
El balsámico aroma de esos lirios
Que el amor con sus lágrimas empapa.

¡Hay luz do quiera! — En la esperanza mía
Siento vibrar melódica, agitada,
La fibra celestial de los amores
Que la existencia alhagan.
Pero ¡ay! no sé. — Las flores de ventura,
Que el hado me depara,
Las veo al fin bajo pesada bruma,
Mariposas sin luz, doblar el ala.

II

— No, yo no puedo con la voz del poeta
Cantar entusiasmado
La fe del porvenir que el alma inquieta.

Misionero es aquel, genio sagrado,
Que, alumbrando los ámbitos profundos

Digitized by Google

Con la antorcha divina de la idea,
Por donde quiera que su luz derrama,
Semilleros de mundos
Hace entrever y crea.

Si es noble esa misión, si ella proclama
La lucha del progreso,
Si el fin que anhela el corazón opreso
Es la piedad suprema,
La suprema ambición de venturanza, —
Y si el mortal con la bondad alcanza
Su fúlgida diadema; —
Si encierra allí de su misión la meta
Y es esa su victoria:
Tiene ante sí la humanidad sujeta
Para labrar su porvenir, su historia.

¡Y bien! ¿qué soy? — No tengo allá en mis sueños
Otra ambición para mi fe sencilla,
Que el mundo arrobador de mis ensueños
Y la estrella de amor que en mi alma brilla.

No tengo más tesoro
Para mi pobre corazón sediento,

Digitized by Google

Que el latido sonoro
De la fibra sutil del sentimiento.
Si hay algo que alimenta
La voz de mi ternura,
Si en las horas sombrías de amargura
La lágrima cruenta
Sobre mi faz fulgura,
Si hay lamentos que mueren como la ola
Que, sollozando y sola,
Humilde se desmaya
En las tibias arenas de la playa; —
Se encierra todo eso
Mi corazón opreso
Y doblo así con el dolor la frente, —
Es que en mi pecho gime
La viva aspiración de algo que lleva
Á la ardorosa mente,
La dulce irradiación de una luz nueva,
La fiel revelación de algo sublime.

. . . . . . . . . . . . . . .

¡Ah! nada soy. — Para vivir ansiando
Quimeras que perturban la existencia,
Para encerrar el corazón llorando

Digitized by Google

Sin las luchas que forman la conciencia,
Y allá entre sueño blando
Ver poemas de amor y de inocencia.
Más vale, sí, que el sentimiento exhale
Su lágrima postrera.
Yo nada sé. — Si el corazón se vale
De su expresión sincera,
Es que consagra con ardor vehemente
Á un corazón amigo
Todo el vigor de la emoción que siente.

Sí, sólo allí, bajo ese dulce abrigo,
Es que mi labio entona
La canción de las íntimas dulzuras
Y el himno juvenil de los deseos.

Mi pecho no ambiciona
Más premio para sí, ni más corona
Que una fe que sublima las criaturas
Y que ostenta do quiera sus trofeos: —
La fe inmortal de los afectos leales
Y las pasiones puras,
¡Única flor, nacida en los raudales
Con que llora el dolor sus desventuras!...

Digitized by Google

Digitized by Google

# CARIDAD

¡Levantad! los desvalidos,
Si vertís llanto infecundo,
Que en la redención del mundo
Fuisteis también redimidos:
¡Alzad! los que vais perdidos
Por senda tan transitoria,
Que, sin grandeza ilusoria
Y sin pompa soberana,
Es la caridad cristiana
Quien os da fe y halla gloria.

Sí; la caridad divina,
Ángel que los aires hiende
Y sus áureas alas tiende
Sobre quien sin fe camina.

Digitized by Google

Ella, que el duelo adivina
Y, en su abnegación profunda,
Con sus sollozos fecunda
Las flores de la esperanza;
Ella que todo lo alcanza
Si en su llanto nos inunda.....

Ora es virgen compasiva
Que, con el alma en los ojos,
Alza ferviente y de hinojos
Su plegaria fugitiva;
Que á la muerte no se esquiva
En medio de cruel combate,
Y do hay un pecho que late
Entre convulsa agonía,
Hacia los cielos envía
El alma que en él se abate.

Y ora es la dulce sonrisa
De la infancia seductora,
Cuando protege al que llora,
Entre insegura y sumisa, —
Como esa luz indecisa
Que vierte sus esplendores

Digitized by Google

Sobre las míseras flores
De una tumba solitaria.
¡Es la humilde pasionaria
Que ama todos los dolores!

¡Oh! caridad — ¿qué portento
De voluntad sobrehumana
Te hace del débil hermana
Y hermana del sufrimiento?
¡Si muestras tu sentimiento
Por la humana desventura,
Con una lágrima pura,
Que al llanto unes del que llora,
Embalsamas redentora
Todo el mar de su amargura!

Tú brindas aliento y vida
Al mendigo, al moribundo;
Pues eres soplo fecundo
De esperanza bendecida.
Tú la flor que fué nacida
Para bañar con su aroma
Las alas de esa paloma
Que, con arrullo sublime,

Digitized by Google

Enjuga el llanto al que gime
Y hacia *lo alto* el vuelo toma.

Tú realizas en la tierra
La epopeya más grandiosa,
Y no habrá lira armoniosa
Que cante cuanto ella encierra.
Y, pues, el mal no se aterra
Al ver tu gloria y renombre,
Le dirá siempre tu nombre
Mientras haya corazón:
« ¡Yo seré la redención
En el porvenir del hombre! »

---

Digitized by Google

# EN LAS SOMBRAS

(Á RODOLFO S. GALVARRO)

... mis temores servían de
alas á los vientos...
LORD BYRON.— "El Corsario »

## I

Allá en las noches lúgubres
De pavoroso miedo,
Cuando las brisas gimen
Entre el *rumor* süave del *silencio*.

Cuando la tierra toda
Murmura así... en secreto,
Con místicos efluvios,
El sublime lenguaje del misterio.

Digitized by Google

En esas noches tristes
En que braman los cierzos
Y es todo para el alma
Sombras sin fin y tétricos lamentos, —

Qué multitud de ideas
Agólpanse al cerebro,
Ya tristes, ya horrorosas,
Ya llenas de fatídicos recuerdos;

Cómo al través miramos
Del prisma de los sueños,
Marchita para siempre
Esa flor que llamamos el deseo.

¡Cómo la cruenta duda
Nos emponzoña el pecho
Y, muerta la esperanza,
Rendidos de dolor al fin caemos!...

Así en la vida el hombre
De varonil esfuerzo,
Cual gladiador vencido
Dobla la frente del destino al peso.

Digitized by Google

Así en humilde tumba
Sin nombre y sin recuerdos,
En horas tan sombrías,
Vemos hundirse un corazón inquieto.

## II

Y cuán triste si en medio del camino
Hallamos esa tumba solitaria,
Sin una flor, sin una cruz siquiera
Que haga memoria del que allí descansa;
Cómo en sus dudas
Solloza el alma,
Al ver pidiendo un palmo de la tierra
Á esa huesa del mundo abandonada.

Si alguien llora sobre ella cariñoso
Es la estrella purísima del alba,
Ó es el ave, que en trino siempre dulce
Alza al cielo su férvida plegaria,
Ó es el ambiente
De la mañana,

Digitized by Google

Que hasta el cielo se eleva presuroso
De una nube blanquísima en las alas.

Mas... cómo es triste para un alma llena
De ilusiones, delirios y esperanzas,
Hallar, en horas de miseria y luto,
Marchito el corazón, mustias sus galas.
No, nunca puede
Quien tiene una alma
Vivir sin la fruición del sentimiento
Que alienta el corazón y lo acompaña.

Hay en la senda que á la tumba guía
Tanto bien que los males embalsama:
La inocencia purísima del niño
Y del joven la férvida esperanza,
La pasión pura
De quien nos ama;
Que aquí sobre las zarzas del camino,
¡El amor de una madre no nos falta!...

Digitized by Google

# VOZ DEL CORAZÓN

Á...

Ignoro por qué en el pecho
Llevo escondida tu imagen,
Única estrella que alumbras
La noche de mis pesares.
Si he de decirte la causa,
Si al fin he de confesarte
Lo que desgarra mis fibras,
Lo que acrecienta mis males;
Si en la voz de mi amargura
Has de saber lo que vale
El llanto de aquel que llora
Porque le cupo adorarte.
Si ha de moverte todo eso
Á que de mi mal te apiades,
Escúchame, luz del alma,

Digitized by Google

Que leal mi duelo ha de hablarte.
No era mi amor flor nacida
Con las brisas matinales,
Que al brindarte su perfume,
Pudo en tu seno posarse;
Ni era el rayo de la estrella
Que contemplabas, radiante,
Allá en las noches tranquilas
En que soñabas cual ángel.
No era el eco melodioso
De una armonía inefable,
Que al vibrar en tus oídos,
De tu emoción hizo alarde;
Ni era la voz de un afecto
Que, siempre tierna y süave,
En nuestras almas enciende
Anhelos, dichas fugaces...
Sólo ha sido la tristeza,
La voz de un pecho que late
Á impulsos de un sentimiento,
De un sentimiento cobarde.
Ha sido planta que muere
Por falta de riego y aire
Y si vivir ha podido

Digitized by Google

Es que nació para amarte.
Hoy... no sé; tengo en el alma
Mil nubes crepusculares:
Ignoro si anuncian *día*
Ó *noche* y pesar me traen.
Raudal de *vida* estremece
Mis venas, que por ti laten;
Pero la *muerte* me amaga
Con su sonrisa aterrante.
Si esto és vivir, alma mía,
Si esto es amar, tú que sabes
Las dudas en que me agito
Y el dolor que así me abate,
Tú, que un corazón posees
Digno tan sólo de un ángel,
Dime — ¿por qué entre mi pecho
Llevo escondida tu imagen!

---



Digitized by Google

Digitized by Google

# ARPEGIOS

---

Á la trémula luz de las estrellas,
Cuando reina la dulce soledad,
¡Cuánto deleite
Causa el soñar
En la vívida aurora de la infancia,
Siempre tan bella
Como fugaz!

Que en esas horas de silencio y calma,
Cuando hay algo que arranca sin cesar
Los ayes flébiles
Que el pecho da,
¡Cuánto halaga el recuerdo que en nosotros
Despierta el eco
De una otra edad!

Digitized by Google

Vivir soñando con la fe del niño.
Que sólo ríe, sin saber llorar,
Es una dicha
Que halla el mortal
Sólo en el grito de una voz que dice
Por todas partes: —
*Felicidad.*

Yo miré un día sobre campo estéril
Mil florecillas cándidas brotar,
Y al ver sus cálices
Que aromas dan,
He suspirado sin querer y he dicho: —
*Hay en la tierra*
*De qué gozar.*

Bendita, sí, la gloria del Eterno,
Que para el alma que soñó un ideal,
Pobló de mundos
La inmensidad,
Y dijo al hombre que admiró lo creado: —
*Mi obra es eterna:*
*Sois inmortal.*

Digitized by Google

# ÁVES DE PASO

Digitized by Google

Digitized by Google

# ESPAÑA

---

CON MOTIVO DE LOS DESASTRES DE ANDALUCÍA

—

La vi en sueños, cuando niño,
Surgir bella en lontananza,
Como un astro de esperanza
Que rasga nubes de armiño.
Yo que forjé con cariño,
Por lo grande de su historia,
Delirios que mi memoria
Retiene con embeleso,
Quiero mandarle en un beso
Todo mi amor que es mi gloria.

¡Patria de mi patria! Un día
Pudo la suerte traidora

Digitized by Google

Eclipsar la eterna aurora
Que en su cielo refulgía;
Pudo, tremenda y sombría,
La lucha sembrar su saña,
Y del llano á la montaña,
Del hondo valle á la cumbre,
Agitarse en viva lumbre
El odio que muerte entraña.

Pero es ley, y á su rigor
Han los pueblos de ceder,
Que el bien siempre ha de nacer
De entre un germen de dolor.
Y pues un nuevo esplendor
Le anuncia glorias gigantes,
Aunque vea por instantes
Que sucumbe su ambición,
Tendrá fe con Calderón,
Tendrá valor con Cervantes.

Y hoy que inmensa desventura
Siembra en su suelo el espanto,
Hoy que lo amargo del llanto
Mil corazones tortura,

Digitized by Google

Hoy que el ánima insegura
Mira cuán piadosas van
Sobre el mendrugo de pan
Las lágrimas del consuelo,
Quiero llorar con su duelo,
Quiero sentir con su afán.

Pues si en mis goces pasados
Y en mis anhelos sentidos
Nunca he visto adormecidos
Los sueños por mí adorados;
Si entre esos bienes preciados
Le guarda aún mi corazón
Su más dulce agitación,
Es que, con impulso ciego,
En mis venas funde un fuego
Sangre, idioma y religión.

¡Oh, España! no tu clamor
Morirá en el Nuevo Mundo:
¡Es tan noble y tan fecundo
Rendirse á una ley de amor!...
Sí, de tu sangre el calor,
De tu espíritu el bullir

Digitized by Google

En mi patria hacen surgir
Lo que más grande presiento,
¡Vuele á ti su sentimiento
Que es lazo del porvenir!

Y con él llegue á tu suelo,
Como en ardientes suspiros,
Ese aroma que en sus giros
Besó las flores del cielo.
Pues ¿qué bruma ni qué velo,
Al cruzar de monte á monte,
Hará estrecho el horizonte
De la caridad bendita?
Como el espacio infinita,
Valla no hay que no remonte.

Por eso tu fe invocando,
Tus desventuras sintiendo,
Va con amor recogiendo
El ¡ay! que das sollozando.
Cuando en soplo dulce y blando,
Al desdichado que gime
Le llegue el eco sublime
De un himno de paz y amor,

Digitized by Google

¡Cuál templará su dolor
La caridad que aun redime!

Ángel que consuelos vierte
Es ella, y que el bien reparte,
Cuando viene á arrebatarte
Tanto hogar la airada suerte;
Ángel que afronta la muerte
Y que, con santo heroísmo,
Salva al mortal del abismo
Dándole piadosa mano,
Pues se acuerda del hermano
Para olvidarse á sí mismo.

Y ya que es dado invocar,
Con el más hondo fervor,
El aliento protector
De ese numen tutelar;
Ya que en las brisas del mar,
Que hacen las ondas gemir,
Viene aquí triste á morir
El grito de un desdichado,
¡Plaza al que acude esforzado
Su tormento á redimir!

Digitized by Google

Que tanta esperanza inquieta,
Que tanto anhelar vehemente
No han de hallar indiferente
El alma al pesar sujeta;
Pues si una fuerza secreta
Nos arrastra hacia al dolor,
Hay un soplo embriagador
Que al verter llanto en el seno
Torna, de lágrimas lleno,
Nuestro corazón en flor.

Y esa flor, dando su aroma
Sobre ingénitos murmullos,
Entre quejas y entre arrullos,
Habla un incógnito idioma.
Es flor que en su cáliz toma
Tanta lágrima preciada
Que con su riego anegada,
Llora trémula, indecisa,
Cual llora perlas la brisa
De las vegas de Granada...

¡Salve, excelsa Caridad.
Lumbre de paz, que atesora

Digitized by Google

En sus destellos de aurora
Dulce, eterna claridad.
Del dolor en la ansiedad
Tú llevas del bien la palma,
Iris que, anunciando calma,
Haces el duelo infecundo,
Ya en las tormentas del mundo
Ya en las tinieblas del alma!

¡Salve á ti que en mi canción
Vibras con nota vehemente,
Trayendo sobre mi frente
Centellas de inspiración!
Es contigo el corazón,
Urna de amor y consuelo;
Pues sin ti muere el anhelo
De venturanza infinita,
¡Oh escala dulce y bendita
Que nos conduces al cielo!...

---

Digitized by Google

Digitized by Google

# LOS TRES VELOS

(IMITACIÓN)

## I

« Blanco fué el velo que su faz cubría,
Eran blancas las flores en su sien.
¡Qué gozo el que sentía!
¡Su tierno corazón cómo latía
Cuando la comunión le abrió el edén! »

En la alegría de que fué esclava
Y de sus goces en la efusión,
La madre entonces así exclamaba;
Pues blanco siendo su velo, hallaba
Ser aún más blanco su corazón.

Digitized by Google

## II

« Blanco era el velo que su faz cubría,
Blancas fueron las flores de su sien.
¡Cuánto su fantasía
En dichosa ilusión rebosaría
Del conyugal amor soñando el bien! »

En aquel día dijo al esposo
De su hija, y viendo tan dulce unión,
Repite luego : — « Sois muy dichoso.
Que, aunque es tan blanco su velo hermoso,
¡Oh! ¡no es más blanco que su ilusión! »

## III

« Blanco era el velo que su faz cubría,
Blanca guirnalda coronó su sien.
Tal vez nos sonreía,
Cuando en sus alas la llevó aquel día
El ángel que la dijo : — « Al cielo ven. »

Digitized by Google

La madre herida por hondo duelo,
Cuál busca á su alma consolación;
Y luego exclama mirando al cielo: —
«¡Ay! ¡su alma limpia cual blanco velo,
Fué en blancas nubes á otra región!»

---



Digitized by Google

Digitized by Google

## A TI

—

Como la corza entre el ramaje umbrío
Trisca gentil, y en su mirar de fuego
Vierte do quier la agitación süave
De una vida que enciende mil afectos.

Así en la selva oscura de mi vida
Entraste tú, trayendo á mis deseos
En tu negra pupila enamorada
Vida y calor á mi cariño eterno.

Dulce, tranquila, cual del terso lago
La irradiación de místicos reflejos,
Allá en hora de ensueños seductores
Te ve surgir de su antro el pensamiento.

Digitized by Google

Y entre rayos de luz tan apacible,
Condensados los nítidos destellos,
Tomas cuerpo, ese cuerpo que envidiaran
Diana inmortal ó el ángel de mis sueños.

Ven, niña, ven, que en tus suspiros beba
El soplo embriagador que eleva al cielo,
Que en la luz de tus ojos anonaden
Su savia el corazón, su fe el cerebro.

Y que al fin, para colmo de mi suerte,
Del amor envidiado Prometeo,
¡Arrebate al calor de mis delirios
El fuego de tus labios en un beso!...

Digitized by Google

## Á CAROLINA

(EN SU ÁLBUM)

Hay fuego en tu mirada,
Luz en tu frente,
Balsámicos suspiros
En tu alma ardiente.
Y hay en tu acento.
La rítmica armonía
Del sentimiento.

Endechas que embriagan,
Notas que hieren,
Sollozos que entre el pecho
Sin ruido mueren;
Ayes, murmullos
Aduermen tu existencia
Con sus arrullos.



Digitized by Google

Y, llena de emociones,
Va tu alma inquieta
Forjando sus delirios
Con fe secreta;
Pues á su encanto
Sé que derrama á solas
Perlas de llanto.

¡Dichosa la inocencia!
Tu alma sencilla
En la luz de tus ojos
Ingenua brilla.
Y es luz tan pura
Que al través de sus rayos
Leo: TERNURA.

Si lloras, en el fondo
De tu pupila
Diviso un mar de anhelos
Que inquieto oscila;
Y ¡cuál condensas
En perlas mil tus sueños!
Sueñas si piensas...

Digitized by Google

La edad de los amores
Y las quimeras
Refleja en tu sonrisa
Sus primaveras.
¡Oh edad dichosa!
Tan fugaz, que te llamen
Sueño de rosa.

Yo quiero que en la vida
Con grato empeño
Tus horas se deslicen
Entre ese sueño;
Sueño tan blando
Que llora quien no puede
Vivir soñando.

Deleite más supremo,
Dicha más pura,
Reflejo de otros mundos
Que el bardo augura;
Cuanto hay de anhelo
Yo busco para tu alma,
Que es breve cielo.

Digitized by Google

Pues llena de emociones
Hoy mi alma inquieta,
Conságrate un recuerdo
Con fe secreta;
Y es que á su encanto
Talvez derrame á solas
Raudal de llanto.

---

Digitized by Google

# PASADO Y PORVENIR

(EN EL ANIVERSARIO DEL 16 DE JULIO DE 1809)

## I

No es el bullicio lúgubre
Que se oye en el fragor de la batalla,
Ni el ¡ay! que el moribundo
En medio á su dolor gimiendo exhala.

No es el canto sombrío
Del ave de las selvas solitaria,
Ni el sollozar de la virgínea joven,
Cuando ve mustias de su amor las galas.

No es el ruido lánguido
De la brisa que gime en la montaña,
Ni es el lamento sordo
De un alma á su conciencia abandonada.

Digitized by Google

Es el choque impetuoso
De la nave que asoma hasta la playa,
Cargada de mil férreos eslabones
Que han de sembrar desolación y lágrimas!

II

¿Es el postrer destello
De Febo que en el mar hunde la frente,
Cual la última sonrisa
Del niño que da en brazos de la muerte?

¿Ó es el aroma suave
Que los lirios, jazmines y claveles
Hasta el cielo levantan cual plegaria,
Porque el llanto del alba los refresque?

¿Ó el crepúsculo acaso
En que el débil espíritu se aduerme
Sobre un lecho de sueños
Que hacia un mundo de sombras nos impelen?

Digitized by Google

¡Ah! ¡no es de *vida* anuncio;
Es el tibio esplendor, el beso tenue
De la luna que alumbra un cementerio
Do esclavos hay que entre cadenas mueren!

III

¿Es el feroz rugido
De la fiera que se halla aprisionada
Y á su opresor le muestra,
Ardiendo en furia, la punzante garra?

¿Es el primer destello
De una dulce y espléndida alborada
Que ha de alumbrar con sus risueños rayos
El grandioso cuartel de la batalla?

¡No sé! ¡pero ante un mundo
Se eleva un grito que engrandece el alma;
Y rásganse los velos
Del necio fanatismo y la ignorancia!

Digitized by Google

¡No sé! ¡pero en su dicha
Ya extiende el corazón las tenues alas,
Y con perlas ornado de la aurora
Cruza el mar de su férvida esperanza!

## IV

¡Si; hiende el océano
Bañado en las sonrisas de esa aurora;
Sonrisas que presagian
La luz de un sol que alumbrará mil glorias!

¡No habrá ya tempestades
En su senda fugaz y transitoria,
Ni amagarán su vagoroso vuelo
Como nube fatídicas las sombras!

¡Arriba! ¡pueblo libre,
Que os da la libertad brillante aureola,
Y no es su intensa llama
El fuego fatuo que un sepulcro adorna!

Digitized by Google

¡Arriba! ¡Yergue altivo
Esa frente do brillan tantas glorias :
Que ya ha sonado en el reloj del tiempo
De tu fama sin fin la primer hora!...

---



Digitized by Google

Digitized by Google

# LA FLOR DEL DESIERTO

---

Marchita y llorando á solas
Sobre una playa desierta,
Se alza, de dolores yerta,
La flor que aduermen las olas.

Que un día al gemir del viento
Y al ver brillar el rocío,
Sintió en su seno el vacío
De quien de amor se halla exento.

Pero al sonrosado albor
De un tinte crepuscular,
Le trajo la luz solar
Un solo rayo de amor, —

Digitized by Google

Que, lleno de ardiente anhelo,
Besando el broche entreabierto,
Bebió en la flor del desierto
Todo el aroma del cielo.

Inclinó entonces la flor
Su cáliz de fuego henchido,
Y así, clamando al olvido,
Lloró su fugaz amor :

¡Oh! ilusión que amor alcanza,
Ayer tan bella, hoy te pierdo :
Flor ¿qué he de ser? — Un recuerdo.
¿Qué fuí, broche? — Una esperanza... »

---

Digitized by Google

# ESMALTES Y CAMAFEOS

(DE TEÓFILO GAUTIER)

Y pues yo te amo con pasión ¡oh bardo!
No hagas que torne por tu ardor precoz,
Mi dulce afecto, cual paloma inquieta
Hasta el cielo de rosas del pudor.

El pájaro que salta en la espesura
Se asusta y parte al ruido más sutil;
Y mi pasión, alada como el ave,
Huye al punto si la osan perseguir.

Como el Hermes de mármol, solo y mudo
Ve bajo el sauce, oculto, á descansar,
Y verás luego al ave que del árbol
Hacia ti sin espanto llegará.

Digitized by Google

Tu sien entonces sentirá en contorno,
Con soplos impregnados de frescor,
En torrentes de nítida blancura
De unas alas la suave agitación.

Y, dócil, la paloma se irá luego
Sobre tu hombro tranquila á reposar,
Y su pico de punta sonrosada
Con tus besos al fin se embriagará.

---

Digitized by Google

## ¡SI TÚ ME AMARAS!...

---

Revelarse he oído misteriosa
En tu acento la voz de la pasión,
Y en el cielo de tu alma pudorosa
He mirado surgir, dulce y radiosa,
Una estrella que encanta el corazón.

¡Si fuese yo!... si fuera mi destino
Que, sin nombre, ignorado como soy,
Mereciese tu amor en mi camino,
¡Ay! entonces hallara peregrino
Cuantas delicias anhelando voy.

Todo está en ti: la encarnación suprema
De la excelsa virtud y del deber.
Tu noble corazón guarda un poema,

Digitized by Google

Y en tu frente fulgura la diadema
Que revela el candor de la mujer.

Por eso te amo yo, por eso adoro
Tu bondad, tu pureza y tu candor.
¡Si me amaras!... El único tesoro,
Único bien que de la suerte imploro
Es el poseer tu corazón, tu amor.

¿Qué dicha puede haber ni qué ventura
Comparable á tu afecto celestial?
¡Si me amaras!... si fuera tu alma pura
Cristal que reflejara mi ternura
¡Cuán brillante no fuera ese cristal!

¡Y bien! — Tal dicha para mí no existe;
No existe para mí sino el dolor;
Porque en la tierra donde vivo triste,
De sombras sólo el corazón se viste
Ya que no debe ambicionar tu amor.

Y vivo así, y halago todavía
En las fibras más hondas de mi ser
La dulce vibración de simpatía

Digitized by Google

Que arrancó mi muriente fantasía
De la lira ya muda del placer.

¡Ah! sólo espero de la suerte aciaga
Que me deje la dicha de llorar.
¡Si me amaras!... ¡El llanto que me halaga
Mi corazón en el dolor embriaga;
Porque es dolor que le causó el amar!...

---



Digitized by Google

Digitized by Google

# EL HIMNO DE LA ESPERANZA

Je verrai, pure et sans nuage
L'étoile de bonheur rayonner sur mon front.

MILLEVOYE.

Púdico rostro que en rubor teñido
Ocultas la expresión de tus anhelos,
Como la luna que su faz encubre
De blancas nubes con el tenue velo;
Primera irradiación de una esperanza
Que agita el corazón leves momentos :
Si sois verdad, venid, que el alma ansiosa
Quiere sondar vuestro sutil misterio.

Almas celestes, que en la luz flotando,
Murmuráis con tan íntimo secreto
Esa eterna y cadente melodía
Que halaga al corazón de amor sediento,

Digitized by Google

Esa nota de un alma que solloza
Bajo el impulso de otro amor sincero :
Decidme si podré con mis delirios
Descifraros cual sueña mi deseo.

¡Ah! no os neguéis al que anhelante implora
Vuestro arcano inmortal, cuyo secreto,
Con la llama impalpable que ilumina
La región del divino pensamiento,
Quiero guardar como reliquia santa
Aquí entre la urna de mi ardiente pecho;
¡No le ocultéis!... La ruborosa virgen
Así no oculte su amoroso anhelo...

¡Qué puede la ilusión si sólo alcanza,
Allí al través de incertidumbre y duelo,
Una sonrisa, que al brotar ingénita
Tuvo por fuente un mar de sufrimientos?
¡No vale, no, cual la ilusión primera
Esa ilusión que nace del recuerdo, —
De un recuerdo tal vez lleno de lágrimas
Que brota cual la flor del cementerio!

Por eso aspira en su fugaz delirio
Grabaros para siempre entre mi pecho,

Digitized by Google

Como eterno ideal de una esperanza,
Con su buril candente el sentimiento;
Por eso al ver la encarnación purísima
Del ángel que se mira entre los sueños, —
¡Aliento! dice al corazón la vida,
Y el corazón repite: — ¡Aliento! — ¡Excélsior!...

Y en la suprema irradiación, que anima
Con su chispa inmortal nuestros deseos,
¡Cómo vemos abrirse el casto broche
De esa flor que llevamos en el seno!
Flor que su aroma delicado y suave
De sus ojas gallardas va esparciendo,
Y que se abren ansiando ruborosas
De las auras purísimas el beso.

¡Oh! nunca es tanta la ilusión risueña
Como en las horas del amor primero,
Cuando el himno del alma modulamos
En vibrantes, dulcísimos arpegios: —
¡Ay! ¡de aquel que al cruzar por su camino
No guardó de tal himno los acentos
Para entonar con tierna melodía
El poema inmortal de sus recuerdos!...

Digitized by Google

Venid, pues, sobre el ala vagorosa
De la musa gentil de los misterios,
Ó de amor, de ventura y esperanza
Anhelados, dulcísimos secretos;
¡Venid, venid! que la memoria mía
Quiere esculpiros, cual sin par modelo,
En el altar de la ilusión primera
Con el buril del sentimiento excelso.

¡Venid! y entonces para mí vibrando
De mil arpas eolias el concierto,
Me inspiraréis en su rumor cadente
El dulce idioma del divino Homero;
¡Venid! y en ellas con pasión gigante,
Al través de las sombras y los tiempos
Haré sonar la eterna melodía
Que durmió entre las fibras de mi pecho.

---

Digitized by Google

## SEMBLANZA

---

Vaga, inquieta la mirada
Y sonriendo de ilusión,
Cruzas, oh niña adorada,
Cual la luz de la alborada,
Por la florida extensión.

Y al divisar á lo lejos,
En la azul inmensidad,
Del vivo sol los reflejos, —
De tu mirar los espejos
Toman dulce vaguedad.

¡Oh! entonces tu mente inquieta
Se alza á la etérea región,
Y en tu dicha tan secreta,
Con los sueños del poeta
Das alas al corazón.

Digitized by Google

Y cuando con ellas subes
Á mundo tan divinal,
Vés cruzar las blancas nubes
Como sonrientes querubes
De una mansión celestial.

Comprendes las armonías
Del aura leda y sutil,
Y las tiernas melodías
Que alza el ave en las umbrías
De tu encantado pensil.

Miras la escarpada loma
Que se halla bajo tus pies,
Y ves que arrullando asoma
La enamorada paloma,
Trayendo á sus pollos mies.

Y allá... en un pico lejano
Cuyas bases baña el mar.
Ves la choza de que ufano
Se alza el humo inquieto y vano
Del fuego, grato al hogar.

Digitized by Google

Escuchas en el murmullo
Del arroyo bullidor,
El melancólico arrullo
Que de la flor en capullo
Abre el broche encantador.

Y oyes tan vaga armonía
En la tierra, el cielo, el mar...
Que á mi espíritu extasía
La dulce melancolía
Que revela tu mirar.

Abre al amor, niña hermosa,
Las alas del corazón;
Y cruzarás vagarosa,
Como una nube de rosa,
El cielo de la ilusión.

Entonces yo, con anhelo,
De mi dicha en el fervor
¡Astro brillante del cielo!
Te imploraré por consuelo
Un solo rayo de amor!

Digitized by Google

# DEL PORTUGUÉS

(SOBRE UN TEMA DE JOAQUÍN DE ARAUJO)

Cuando partí ¡ cuál se quedó llorando!
¡Cuál su seno afectuoso palpitó!
¡Cómo en su nívea tez vi desmayando
Las rosas que el amor vivificó!

Reflejaba la aureola del martirio
En su dulce, su santa palidez...
Fué entonces que la vi, tímido lirio,
Cuando la vi por la postrera vez.

Hermosa y triste — *¡Torna*, dijo, en *breve!*
Y me apretó convulsa al corazón,

Digitized by Google

Y su mano, blanquísima, de nieve,
En mis manos tembló con la emoción.

¡Besé su frente! Al entornar la puerta
Á sus ojos mis ojos dirigí...
Cuando volví al hogar, estaba muerta.
¡Y nunca más... y nunca más la vi!

Digitized by Google

# NO ENVEJECE LA ESPERANZA

(Á MOISÉS SANTIVÁÑEZ)

I

Reflejándose en el rostro,
Vívido, el candor del alma
En esa edad de ventura, —
La bella edad de la infancia;
Al marchar desde el oriente
Do brilla el sol con luz pálida,
Y sin sombras importunas
Que le inspiren desconfianza,
Divisa un niño un oasis
En medio de su jornada.
Y en tanto, escucha una voz
Que así lo alienta en su marcha: —
"¡Como es rubio tu cabello,
Niño, es rubia tu esperanza!..."

Digitized by Google

## II

Brotan más tarde en su espíritu
Mil emociones extrañas,
Y ante la luz del recuerdo
Y la luz de la esperanza,
Flota sin rumbo un instante
Incierta y perdida su alma.
Mas, en el amor soñando,
Y soñando en la alta fama,
Ante aquella luz que oscila
Y ésta, que entrambos inflaman,
Se decide al fin, porque oye
Qué así le dice su amada : —
" Como tu seno de fuego,
Es de fuego tu esperanza..."

## III

Lánguido, sigue el camino
Lleno de abrojos y zarzas,

Digitized by Google

Recordando los encantos
De su juventud pasada.
Y de fatiga rendido
Ante una tumba, que se alza
En medio de tal sendero,
Fija humilde la mirada.
Entonces con efusión
Alza al cielo su plegaria,
Y entonces también yo vi,
Con emoción ignorada,
Que la nieve del cabello
Brilla más con la esperanza..

---

Digitized by Google

Digitized by Google

## Á CARMEN

(EN SU NATALICIO)

Nunca goza mi espíritu sensible
De una dicha más pura y celestial,
Que al mirar en tus labios, apacible,
La sonrisa de un alma angelical.

Eres, Carmen, tan noble y bondadosa,
Tanto halaga tu tierno corazón,
Que del pecho en la copa misteriosa
Vas vertiendo la miel de la ilusión.

Tienes tantos tesoros de ternura
Y una madre que vive para ti, —
¡Una madre!... que es la única ventura,
Único ser que no nos miente aquí.



Digitized by Google

Y luego tú, que guardas el secreto
De la dicha que ansiamos con pasión,
No llevas otra flor por amuleto
Que la flor de tu propio corazón.

Vive, sí, para el bien de tu familia,
De ese asilo que brinda paz y amor;
Única luz que hasta el dolor concilia
Con las dichas debidas al Señor.

Por eso yo con armonioso acento
Cantar quiero tu plácido natal,
Y en la voz de mi ingenuo sentimiento
Ensalzar tu bondad angelical.

Por eso yo, que leo en tu conciencia
Tus virtudes, tus sueños, tu ambición,
No deseo otro bien á tu existencia
Que el que anhela tu virgen corazón.

Sé feliz — Hay en tu alma pudorosa
Todo un mundo de encantos que admirar: —
La pureza del cáliz de una rosa,
La inocencia del cándido azahar.

Digitized by Google

¡ Sé feliz !... y en la meta que el destino
Te señala con férvida embriaguez,
Haya luz que ilumine tu camino,
Haya flores que broten á tus pies.

Es esa mi ambición, única ofrenda
De mi afecto purísimo, inmortal;
Sólo quiero que tu alma la comprenda
Como yo tu sonrisa angelical.

Digitized by Google

Digitized by Google

# BOLÍVAR

---

Te veo al fin venciendo á las edades
Surgir en la epopeya de la historia;
Te veo dominar mil tempestades
Y alumbrar el alcázar de la gloria.
¡Oh sol de la contienda!
Atleta que en tu ardor y bizarría
Mostraste noble senda
Á los pueblos que hoy nacen, y que un día
Esclavos fueran de opresión horrenda
Y de torpe infamante tiranía.

No hay página que guarde
Reflejo de virtudes tan glorioso,
Ni mortal epopeya, en sus anales
De muerte y de victoria,
Como el rudo combate que impetuoso,



Digitized by Google

Ya entre gritos y sombras funerales,
Ó entre cantos de gloria,
Traba un pueblo que ahoga los clamores
De sangre, de exterminio y de matanza,
Y que, en fin, como premio á sus dolores,
Puede ver coronada su esperanza
Y alzar la frente al cielo,
Con la lúz de la eterna recompensa,
Que es premio al noble anhelo
Del que lucha, agoniza, vence y piensa.

¡Bolívar! Al acento
De tu nombre glorioso se estremece
De gozo el corazón. Su sentimiento
Tan grande y tan profundo
No cabe en la expresión, que desfallece
Al ver la inmensidad del pensamiento
Que crea en sí, fecundo,
Tu cerebro potente y vigoroso.
Forjaste un ideal digno del genio
Que arranca de las sombras todo un mundo,
Y que en su seno engendra
El anhelo de un bien aun no soñado
Por la sombría calma

Digitized by Google

De un pueblo que sufriera acongojado,
¡Sin fe, sin ambición, sin luz, sin alma!

¿Qué aliento, qué energía
Qué genio fué tu norte en la batalla?
¿Por qué al fuego que lanzan tus pupilas
Entrega el héroe el pecho á la metralla?
¿Qué secreto poder hay en tu acento
Que arrastra el corazón que lo avasalla?
¡Yo sé que al sentimiento
Que despierta con ciego fanatismo
El culto de la patria porque luchas,
Antes que hundir en ignorado abismo
Sus santas ambiciones,
Rendirá su broquel el heroísmo
Que da vida inmortal á las naciones!

¡Yo sé que hay algo eterno
En la secreta evolución que guía
Por su rumbo celeste á las criaturas;
Yo sé que sus destinos algún día
Llenará, tributando á tu renombre
El grandioso homenaje que te auguras,

Digitized by Google

La patria americana,
Precursora del mundo de mañana!

¡Y entonces en la cumbre
Del Andes que escalaran tus legiones,
Ardiendo en viva lumbre,
Veré, — triunfante y sola,
La enseña de las grandes tradiciones,
Coronada de lauros inmortales
Y del sol con la espléndida aureola!

¡Oh! altivo pensamiento,
¡Ven! pues tu magia mi entusiasmo evoca,
Y esparce por el viento
El poderoso acento
De un corazón que tu grandeza invoca.

¡Recuerda entre tus íntimas memorias
La audacia del gigante
Que estremeció los ámbitos del globo
Cual invencible atlante:
Recuerda que al fulgor de las victorias
De Boyacá, Junín y Carabobo,
Se alzó de gloria ufana

Digitized by Google

Y con lauro vivífico y fulgente
La estirpe soberana
De un mundo independiente!

Del mundo, sí, que en su inmortal destino
De mil pueblos mañana será ejemplo,
Y que luz derramando en su camino,
Sin engañosa pompa
Haga ver en los lindes de su suelo
La libertad, que conquistando el cielo
Dé á la virtud y al heroísmo un templo
Y el torpe yugo del pasado rompa.

Allí, sobre los rotos pedestales
De esos dioses que mueren con la idea
Del tiempo que los vió; siempre inmortales
Y siempre con la chispa que llamea
Y palpita en su frente,
Se alzarán de la muerte victoriosos
Y en triunfo omnipotente,
Los genios cual Bolívar, precursores
De tiempos más dichosos
En la ruta en que agobian los dolores.

Digitized by Google

¡Patria! nombre inmortal, frase que encierra
Cuanto hay de amor, de luz y de esperanza, —
Arca que en las tormentas de la tierra,
Aunque le muevan guerra
El dolo, la ambición y el egoísmo,
Siempre en su senda misteriosa avanza.
Quién sabe si otro día,
Cuando acaben los siglos su carrera
En ignorado abismo,
Á la voz de secreta simpatía
Palpiten en la esfera
Con solo un corazón y un alma sola,
Los pueblos que venciendo se levantan
Y los que el peso de la suerte inmola.

Entonces con las sombras que agigantan
Del héroe la fantástica silueta,
Se alzará secular en poderío
El inmortal atleta
Que América proclama;
Aquel que arranca al yugo más sombrío
De un mundo las naciones;
El que lleva en su espléndido oriflama

Digitized by Google

La estrella sacrosanta del derecho,
Que conduce á vencer á sus legiones.

Por eso desde el Ávila, partiendo
Al Potosí gigante,
Llega el marcial, conmovedor estruendo
Que aclama su memoria bendecida, —
Recordando las ínclitas hazañas,
El batallar constante
Y el supremo poder, que dió á su vida
Todo el fuego que guarda en sus entrañas
El Pichincha soberbio y arrogante.

¡Oh! numen soberano,
Arcángel precursor de la victoria,
Que con hercúlea mano
Has escrito mil páginas de gloria:
Si al choque tremebundo
De tu invencible espada
Brotó á la luz estremecido un mundo, —
¿Cuál será de tu espíritu fecundo
La chispa que le alumbre en su jornada?

Digitized by Google

Tal vez en su carrera
Dominando mil razas, mil naciones,
Levante la primera
Mi patria, con su espléndida bandera,
De tu gloria los mágicos blasones.
Tal vez al raudo coro
Que se alza entre las brisas tropicales
Con cántico sonoro,
Mezcle el ruido que vibra en los raudales
Del Beni, Pilcomayo y Amazonas;
El hosanna que en nota prepotente
Se eleva de las zonas
En que luce magnífico, esplendente
Para tu augusta frente
El iris de los Andes sus coronas.

Tal vez muy luego ungida
Con el óleo divino del progreso,
Se agite estremecida,
De sus horas de luto y extravío
Olvidando la página sangrienta;
Y entonces con inmenso poderío,
Con la fe que acrescienta
El anhelo sin fin de algo sublime,

Digitized by Google

Se torne precursora
De la paz y el trabajo que redime;
Pues quien al peso del dolor no gime
Es que lleva en su espíirtu la aurora.

Salve, genio inmortal, bajo tu egida
Todo un mundo del caos se levanta;
Tu gloria á cada etapa de la vida
Corriendo entre mil labios bendecida
Hará ver que aun la gloria se agiganta.

Y si es ley que tus ínclitas acciones,
Tu fe, tu patriotismo,
Acallando la voz de las pasiones,
Luzcan siempre del tiempo en el abismo;
Si es ley que, sobre pueblos qué derrumba
Implacable y voraz la adversa suerte,
Han de cavar tu tumba
Tantas glorias caducas, con su muerte
Habrá ejemplo que enseñe á las edades
Cómo caen en ciego torbellino
De su altar las efímeras deidades.
Tu nombre ¡nó! la musa de la historia
Lo alza al cielo, profética y sublime;



Digitized by Google

Y si asombra á los mundos tu memoria,
Es al lampo sagrado de la gloria, —
Pero gloria que salva y que redime.

. . . . . . . . . . . .

¡Oh! ¡altivo pensamiento,
Ven, y palpite en tu anhelar profundo
El numen cuyo aliento
Fué gloria, y es portento,
Fué libertad, y es porvenir de un mundo!

---

Digitized by Google

# LENGUAJE DEL CORAZÓN

(AL SEÑOR JORGE DELGADILLO)

Candor, en la inocencia,
Pureza, en los amores,
Caricia, en el halago maternal:
¿De do brotáis, gentiles
Y fraganciosas flores,
Que así brilláis sobre el terreno erial?

Fe, que en el alma enciendes
La luz de la esperanza,
Tú, caridad del débil redención:
Si al cielo con vosotras
La humanidad avanza
¿No más seréis que nubes de ilusión?

Digitized by Google

Amor á la justicia,
Horror á los tiranos,
Heroísmo que al mártir das tu fe:
No sois vana quimera;
¡É imbéciles y enanos
Nunca en vosotros posarán el pie!

No sois materia ruda
Para que impura mano
Encerraros pretenda en vil prisión;
Sois la expresión sublime
De idioma soberano: —
¡El idioma inmortal del corazón!...

Digitized by Google

# HIMNOS Y QUEJAS

---

Al ver que rauda asoma
Sobre la esfera,
Con sus besos de fuego
La primavera,
Vierten las flores
El aromado néctar
De los amores.

Y de la cruz enhiesta
Del campanario
Las golondrinas tienden
El vuelo vario.
¡Ay! ¡cuánto anhelo
Estremece sus alas
Al ver el cielo!

Digitized by Google

Es que al acento flébil
De sus canciones,
Despiertan amorosas
Las estaciones;
Y es la primera
Que sus himnos acoge
La primavera.

Y en el azul del cielo
Que irradia amores,
Halla vida el lenguaje
De aves y flores;
Pues con ternura
Les presta á flores y aves
Su lumbre pura.

Y en su delirio vago,
Lleno de anhelos,
La primavera viene
Desde los cielos
Vertiendo aromas
Y con el dulce arrullo
De las palomas.

Digitized by Google

¡Oh! ¡quién tuviera el alma
De aves y flores
Para cantar el himno
De los amores!...
¡Vana esperanza!
Su ansiada primavera
Mi fe no alcanza.

Digitized by Google

Digitized by Google

# LA TRAVIATA

ó

## LA BRISA Y LA AZUCENA

---

Hermosa como el ángel de un ensueño,
Alzábase la pálida azucena,
Y la brisa, gimiendo entre sus hojas,
Hablóle con dolor de esta manera : —
« Al picaflor que audaz y enamorado
Siempre en torno de ti revolotea,
¿Por qué no cierras con pudor de virgen
El tierno broche que anhelante besa,
Robándote falaz con sus halagos
La dulcísima miel de tu pureza?... »
Dobló su tallo y con humilde acento
Al escuchar la flor tan justa queja,



Digitized by Google

Dijo : — « ¡ Yo muero porque soy culpable,
Puesto que incauta y por pasión tan ciega
Dejé mi cáliz marchitarse, cuando
Por gratitud filial, soy toda vuestra :
Olvidé mis deberes y merezco
De vos tan sólo maldición severa !...
Mas... ¡ de alcanzar perdón tengo esperanza !... »
Calló entonces la pálida azucena
Y la brisa al dejar sobre su cáliz
Todo un tesoro de piadosas perlas, —
(La savia acaso del herido pecho) —
Le volvió tal fragancia de inocencia
Que, de su casto corazón segura,
La amó por siempre con pasión materna.

---

Digitized by Google

# ESTANCIAS

Tarde llego á comprender
Que, sonriendo de ilusión,
Sea tu alma de mujer
Un cristal que hace entrever
Arcanos del corazón.

Pues, al través de tus ojos,
Y delirando en mi anhelo,
Miré los castos antojos
Que en tu faz muestra sonrojos
Y en tu mirar luz del cielo.

Quién pudiera al verte así,
Con la fe que late en mí,
Y henchido de dicha y calma,
Absorber en sólo un sí
Toda la savia de tu alma.

Digitized by Google

¿Recuerdas? Yo fijé triste
En tus ojos mi mirada;
Y aquel instante pudiste
Comprender que en cuanto existe
Lo más bello es ser amada.

Guarda en tu pecho el fulgor
De un fuego que á su calor
Abrasa mi mente inquieta;
Que si eres vestal de amor,
Por ti quiero ser poeta.

---



Digitized by Google

# AMOR

---

En tu pupila inquieta hay el destello
Del rayo que despide, siempre bello,
De su foco de luz la blanca aurora,
Y flota entre tus labios la sonrisa
Como en el cáliz de la flor la brisa
Flota esparciendo el ámbar que atesora.

De Rafael la esbelta Fornarina
Dió á tu rostro su gracia peregrina,
Y á tus ojos tal tinte de hermosura,
Que al contemplar de tu mirada inquieta,
La púdica expresión, me siento poeta
Y me anego en el mar de su ternura.

¡Cómo no amarte! — El corazón sensible,
Aunque triste se diga: — «¡Es imposible!»

Digitized by Google

Tiende á ti siempre enamorado el ala,
Y, de tu amor y de tu fe sediento,
Al verte sonreír sólo un momento,
Respira el aura que tu aliento exhala.

¡Cómo no amarte!... si en tu frente hermosa
Brilla una luz tan suave y misteriosa
Como el reflejo de la blanca luna;
Si en el ambiente que en tu torno vaga
Hay la embriaguez del que soñando halaga
Dichas de amor, de gloria y de fortuna.

Cándida virgen que á sembrar viniste
Sobre mi senda misteriosa y triste
Las dulces horas de un amor vehemente,
Yo llevo en ti la irradiación primera
De una estrella que vierte lisonjera
Su pura luz sobre mi joven frente.

Perla nacida en el profundo océano
Del triste corazón, que anhela en vano
¡Ay! todo un mundo de ilusión dichosa,
Te llevo en mí, como la flor su aroma,
Como lleva en su arrullo la paloma
Las endechas de un alma pudorosa...

Digitized by Google

¡Te llevo en mí! Tu gracia seductora
Surje en mis sueños, cual la blanca aurora
Surje anunciando espléndida mañana;
¡Te llevo en mí! porque en mi pecho siento
El impulso de un dulce sentimiento : —
La suprema bondad, que á ti me hermana.

Mírame con la púdica ternura
Que revelas en tu alma siempre pura,
Y siempre llena de apacible encanto;
Que á la sombra de un tierno sentimiento
Yo en tus ojos leeré mi pensamiento,
Tú en los míos lo tierno de tu llanto.

Digitized by Google

Digitized by Google

# LA INFANCIA

(Á VÍCTOR E. SANJINÉS)

Hay una edad galana
Que cruza entre caricias
Gozando los efluvios
De la celeste dicha;
Que es iris de esperanzas
Y aurora de sonrisas
Para el paterno asilo
Y la vejez solícita;
Que ora á las auras roba
Sus tiernas melodías,
Cuando habla con acentos
De ingenuidad sencilla,
Y ora ligera hiende

Digitized by Google

Los mares de la vida,
Soñando como un ángel
Del cielo las delicias;
Que al sol roba sus rayos
Cuando risueña mira,
Á la flor los colores
Que tiñen su mejilla
Y al cielo los destellos
Que muestra en su sonrisa.
Guarda en su seno el bálsamo
De aquesas florecitas
Que crecen de un arroyo
Á la bullente orilla,
Y arde entre su alma el fuego
De la ilusión purísima,
Como la sangre joven
Que en sus venas palpita.
Vuela por tantos mundos
Su inquieta fantasía,
Como la luz del alba
Que todo lo ilumina.
Es esa edad la fuente
De las fugaces dichas,
De los ensueños de oro

Digitized by Google

Y las dulces mentiras.
Quién con ella guardara
Las cándidas delicias
De venturas que al cielo
Parece que aproximan...
Por eso yo te canto
Mis mustias armonías
Y te dedico férvido
Los ecos de mi lira.

Digitized by Google

Digitized by Google

# Á UN SACERDOTE

(EN EL DÍA DE RECIBIR ÉL LAS ÓRDENES SAGRADAS)

Brillen hoy sobre tu frente
Las aureolas de luz santa,
Ya que tu alma se levanta
Hacia el Ser omnipotente.

Y tu espíritu alimente
La fe, que al impío espanta,
La esperanza, que á Dios canta,
La caridad, que á Dios siente.

Digitized by Google

Sé del que es bueno envidiado,
Del que es perverso, temido;
Sostén del desamparado,

Consuelo del desvalido;
Y así al mundo habrás legado
La paz del Edén perdido.

---

Digitized by Google

## CARIDAD

---

### I

Muestra risueño el rostro y compasivo
Para aliviar del pobre las cüitas,
El niño, — con sus blancas manecitas
Alargándole un pan;
Y una voz oye que aquí *abajo* dice : —
« Has de ser cual los pobres infelice,
Por tu pródigo afán. »

—

Digitized by Google

## II

Siente aquel niño su fortuna escasa
Al ver á tantos con el pie desnudo,
Cuando su noble corazón no pudo
Prodigarles el bien;
Pero una voz de lo *alto* le repite : —
« ¡ Ven, sube, niño, al celestial convite,
Con tus mendigos ven! »

---

Digitized by Google

# Á SOFÍA

## (EN SU ÁLBUM)

¡Bella es la vida! murmuré de niño;
Forjando con cariño
Quimeras del color de la esperanza;
Y hoy, que palpita el corazón ardiente,
Las sombras ya presiente,
Que no borra del tiempo la mudanza.

Yerta, sin fe y á los ensueños muda,
Combate el alma, duda,
Se abisma en su pasión que no avasalla.



Digitized by Google

Grita el deseo que al dolor resiste
Y, si la dicha existe,
Al verla huír, el sentimiento calla.

Sólo tú, con tus ojos de querube,
Sobre la blanca nube
De tus sueños de amor y de inocencia,
Puedes alzar mi corazón herido,
Que es átomo perdido
En el denso turbión de la existencia.

Sólo tú, con tu acento, como el ave
Que en cántico süave
Al triste anuncia la anhelada aurora,
Revelas á mi ser todo el encanto
De un sentimiento santo
Que da luz al espíritu que llora.

Y qué fuera si un pecho generoso
Con hálito piadoso
No nos diera el afecto del amigo.
Bien sé que es triste mendigar consuelo,
Pero ante ti yo anhelo
Mendigo aparecer... ¡soy un mendigo!

Digitized by Google

Y ensalzando desde hoy de tu alma pura
La fuente de ternura,
Que embalsama los íntimos dolores,
Deja que pague á tu ambición secreta
Con lágrimas el poeta,
Y el amigo con himnos y con flores.

¡Es sólo así que en armonioso acento
Mi tierno sentimiento
Podráse unir á tan sencilla ofrenda;
Y mi anhelo, robando á tus ensueños
Sus tintes halagüeños,
Verá dicha y amor sobre tu senda!

Por eso, de estas notas al murmullo,
Con melodioso arrullo
Cantaré tu ilusión, tu venturanza;
Y diré al fin : — « Si tu alma candorosa
Sus sueños mil rebosa,
¡Bendita la ilusión que es la esperanza! »

---

Digitized by Google

Digitized by Google

# DESENCANTO

---

Un tiempo fué que henchido
De amores y esperanzas
Á tus encantos célicos
Rindiera adoración;
Hoy miro tus desdenes,
Hoy miro tus mudanzas.
Mas, sábelo, mi orgullo,
Que á comprender no alcanzas,
No acalla entre sollozos
La voz del corazón.

Qué importa si un instante
Cruzó por mis ensueños

8.

Digitized by Google

Tu imagen seductora,
De mística beldad.
Se forja mil deleites,
Mil goces halagüeños,
Sin ver que el alma ingenua
Va presa en sus beleños,
Llevando con sus flores
Ponzoña y falsedad.

¡Adiós! ¡ya nada espero
De tu fugaz cariño:
Fué un rayo de la aurora
Sobre mi mustia sien!
¡Me amaste! lo confiesas
Con el candor de un niño;
¡Mas yo que soy poeta
Sobre mi frente ciño
La aureola de tu afecto:
Tu veleidad también!

Y en ese cruel contraste
Te mostrará mi vida
Con cuántas desventuras
Combate el trovador.

Digitized by Google

No hay lágrima secreta,
Ni hay pena que, escondida,
No venga al seno ardiente
Y al alma estremecida
De quien no halló en la tierra
La fe de un santo amor.

Más vale, sí, más vale
Mostrar á tus desvíos
La hipócrita sonrisa,
Del que perdió la fe.
¡Oh! basta de ilusiones,
De locos desvaríos;
Del ángel los encantos
Se tornen ya sombríos;
¡Mujer! Esta palabra
Me diga lo que fué.

Desaten ya mis manos
La misteriosa venda
Y alumbre mis pupilas
Del mundo el esplendor.
El corazón sus alas
En los espacios tienda;

Digitized by Google

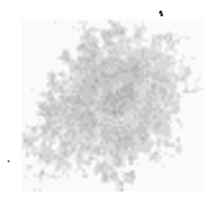
Mas ¡ay! ¡cuán triste y lúgubre
Divísase la senda...
¡Voy á llorar á solas
Mi desdichado amor!



Digitized by Google

# FUEGOS FATUOS

---



## I

### IMPOSIBLE

En las fibras más hondas de mi pecho
Ha clavado sus garras un león, —
Y en su anhelo voraz no satisfecho,
¡Cómo bebe la sangre de mi pecho
Esa fiera inmortal de la pasión!

No importa, no, — raudal inextinguible
Quiero darle en la savia de mi ser;
Y, pues sé que el combate es imposible,
¡Halle eterna la fuente, inextinguible,
Por ti, deidad fatal, diosa ó mujer!

Digitized by Google

## II

### Á SOLAS

Bella es la noche. En sus ensueños vagos
Tiende las alas el amor do quier,
Y ¡cuál suspira, se estremece y llora
Con el tierno pudor de una mujer!

Besos de fuego entre la blanca estrella
Y el níveo cáliz del cerezo en flor,
Ayes del aura que envidiosa gime
Bañando en llanto tan sublime amor.

Y allá en la etérea, sonrosada altura
Palpitando en su luz la inmensidad...
¡Oh! sonrisa inefable de la noche,
No perturbes cruel mi soledad.

—

Digitized by Google

## III

### ANHELOS

Entre el cáliz de esa rosa
Llora el alba matinal :
¡ Quién pudiera entre tu seno
Así de amores llorar!

Suspira el aura en sus hojas
Y ¡ ay! cómo tiembla el rosal :
¡ Quién quisiera ser suspiro
Y entre sus labios flotar!

Nace el sol, y la flor vuelve
Hacia el sol la rubia faz :
¡ Quién pudiera en tus sonrisas
Toda su dicha encerrar!

—

Digitized by Google

Mas nunca en tus labios rojos
Vi la flor de la pasión;
¡Ni me revelan tus ojos
Lo que oculta entre sonrojos
Tu virginal corazón!...

IV

EL ARROYO Y LA ROSA

Si la rosa gentil de la montaña
Muestra al cielo su broche encantador,
El claro arroyo que sus hojas baña,
Por la rosa gentil de la montaña
Llorando está de amor.

—

Y así cumple su mísero destino,
Ya que el cielo á llorar lo condenó.—
No se oculte la rosa del camino;
Pues quien cumple su mísero destino
Y así llora, soy yo.

Digitized by Google

V

MISTERIOS

Cuando nace una flor sobre un sepulcro
Me pregunto así yo: —
¿Cómo puede brotar de un alma yerta
La flor de la ilusión?
Mas si miro la luna, que aparece
Risueña en el azul,
Me digo, al ver huyendo las tinieblas :
— Brota como esa luz.

—

¡Ah!... ¡cómo Dios sobre la tierra el germen
De misterios arroja :
Ya cuando nace del pesar la dicha,
Ya la luz de las sombras!...

—



Digitized by Google

## VI

### EN UN ÁLBUM

Al mirar esta página sombría
Quizá un rayo de dulce simpatía
Se refleje en tus ojos un momento;
Mas ¡ay! sé, con el alma lacerada,
Que da brillo fugaz una mirada,
Y da eterno fulgor el pensamiento.

## VII

### EL RAMILLETE

(Imitación)

— « Por ese ramo de fragantes flores
Que tímida me muestras, yo sospecho
Que estás de fiesta hoy día,
Ó que brilla el albor de tu natal ».

Digitized by Google

— « No, » dijo ella con púdicos temores,
« Lo cogí sólo para ornar mi pecho. »
Y yo le repetía : —
— « ¿Luego es fiesta del ramo celestial? »

VIII

MADRIGAL

El cielo de celajes se cubría
Del vivo tinte de tus labios rojos;
Y á mí me parecía
Que, lleno de pudor, se enrojecía
Viendo otro cielo en tus azules ojos.

IX

SEMEJANZAS

Al nacer al amor el alma siente
La llama despertar de su pasión,

Digitized by Google

Cual lámpara que brilla refulgente
Sobre un altar, — el joven corazón.

—

Al morir al amor siente, inconstante,
La llama vacilar de esa pasión,
Cual lámpara que brilla agonizante
Sobre una tumba, — el mismo corazón

X

CABEZA LOCA

Cabeza loca, sí, caja vacía
De un arpa hoy muda, qne acaricia el viento;
Yo arranqué de sus cuerdas la armonía
Tan fugaz, que á mi ardiente fantasía
Le prestó la ilusión del sentimiento.

¡Cabeza loca! En su delirio vago
No tiene luz, ni agitación, ni fuego;
Es el cristal diáfano del lago,

Digitized by Google

Que del esquife al cariñoso halago.
Brilla fugaz, para enturbiarse luego.

¡Cabeza loca! Es denso torbellino
De ondas sin luz en corazón pequeño.
¿Á qué hablar de las flores del camino
Á un cerebro tan pobre y tan mezquino
Que no ve ni la sombra de un ensueño?

XI

CANCIÓN

El diáfano cristal de la laguna
Refleja un rayo de la luna pálida,
Y en sus ondas, inquieto palpitando,
Es imagen de mi alma.

—

El diáfano cristal de la laguna
Solloza sin cesar sobre la playa,

Digitized by Google

¡Y en las gotas sombrías de mi llanto
Ha endulzado sus lágrimas!

—

El diáfano cristal de la laguna
De súbito conmueve la borrasca,
Y los sudarios de su blanca espuma
Un lecho me deparan.

—

El diáfano cristal de la laguna
Pasa rozando el ave solitaria...
¡Ay! ¡su vuelo me anuncia la partida
De mi última esperanza!

Digitized by Google

# SONETOS

## I

### Á LA ESPERANZA

(Á Claudio Pinilla)

Radiosa inmensidad al alma abierta
En el continuo viaje de la vida,
Sin ti la humanidad, la fe perdida,
Sólo al acaso caminara incierta.

¡No! mi fe en ti dentro mi ser despierta
Algo que, en él al encontrar cabida,
Fascina la razón, pues confundida
Ni á comprenderlo ni á explicarlo acierta.

Digitized by Google

Sangre del corazón que ardiente late,
Mientras tu fuego mi existencia aliente.
Del mundo terrenal en el combate

Llevaré erguido por do quier la frente;
Pues quien no espera no hallará su palma,
¡Sólo esperanza no hay donde no hay alma!

II

BIEN SUPREMO

De tu acento melódico al arrullo,
Ó al beber el aroma de tu aliento;
De tu seno en el tenue movimiento,
Ó en la luz de tus ojos que es mi orgullo;

Al mirar de tus labios el capullo
Tornarse en flor que muestra tu contento,
Ó al sentir en tu virgen pensamiento
De mil sueños el plácido murmullo;

Digitized by Google

Al ver que, sollozando, una furtiva
Lágrima ocultas de ternura ó duelo,
¡Ay! yo no sé lo que mi pecho siente; —

Pero al pensar que, amante y compasiva,
Brotó por mí, — la luz, la tierra, el cielo,
Son cárcel de dolor. ¡Sol es mi mente!

III

EL TRABAJO

(Al señor José Rosendo Gutiérrez)

El trabajo es la ley. — Lleva el progreso
Al pueblo que lo abraza con fe ardiente,
Y no agobian al alma diligente
Ni el vicio ni el error con duro peso.

Sin él ¡ay del mortal! el seno opreso,
Las lágrimas do quier, la dicha ausente,
Mostraría, fatídica, en su frente
La eterna maldición que Dios le ha impreso.



Digitized by Google

¡Humanidad, humanidad! Dichosa
Si cumples esa ley con fe gigante
Y das bríos á tu hálito fecundo;

¡Pues surgirá tras noche tormentosa
La luz de redención que en adelante
Ilumine los ámbitos del mundo!

IV

TESORO INMORTAL

(Á Federico Zuazo y J. V. Ochoa)

No es digno nunca de la egregia mente
Rendirse al peso del brutal insulto;
Que quien tributa á su conciencia culto
Alza orgulloso, sin temor la frente.

Así la roca, inconmovible, siente
Las olas que la asedian en tumulto:
Rujan en tanto... Del tesoro oculto
No encontrarán la misteriosa fuente.

Digitized by Google

« ¡Alerta! ¡alerta! no quedéis dormidos. »
(Nos dice el corazón en sus latidos)
« Guardad la joya á que debéis un nombre. »

Y al buscarla en el pecho los poetas
Un diamante hacen ver, que en sus facetas
Muestra por luz — *la dignidad del hombre.*

V

ARTE Y VERDAD

Si del arte la aureola soberana
Nos revela del alma la grandeza,
Es que su fuego á derramar empieza
Vida y calor en la progenie humana.

Su tersa luz alumbrará mañana,
Con el celeste albor de la belleza,
El altar que en mi patria guarda ilesa
La enseña de su fe, siempre lozana.

Digitized by Google

¡Arte! ¡Verdad! Su pabellón triunfante,
Con el aliento que esa fe provoca,
Levantarán, excelso y arrogante;

Y, pues, que al alma su entusiasmo toca,
Arte y verdad, con esplendor gigante,
Harán latir un corazón de roca.

VI

## Á LA CARIDAD

(Á Moisés Ascarrunz)

¡Excelsa caridad! Tú, cual la aurora
Que su llanto derrama entre las flores,
Vas vertiendo del alma en los dolores
El bálsamo de fe reparadora.

Pobre el mortal si el duelo que devora
Su vida, su ambición y sus amores,
No hallara al fin los rayos precursores
De tu luz celestial y bienhechora.

Digitized by Google

Son tan tristes sin ti, mártir y diosa,
Las lágrimas acerbas del que gime
Que dieras por ahorrarlas, generosa,

Hasta el cielo que al llanto te redime;
¡Si naciendo con Dios eres hermosa,
Muriendo como Dios eres sublime!

## VII

### JUVENTUD Y ESPERANZA

La luz del porvenir brota esplendente
Donde hay lucha y audacia y esperanza :
Sólo el impulso juvenil alcanza
Á los nuevos ideales dar corriente.

En el curso del tiempo fatalmente
El porvenir sobre el pasado avanza;
Mas ¡ay! de aquel que olvida la enseñanza
Que á otros tiempos hereda el bien presente.

Digitized by Google

¡Arriba, juventud! Tu nombre ileso
Salvarás de la vida en la pelea,
Sobre el blasón de la victoria impreso;

Que allí en la cumbre tu estandarte ondea
Con el soplo fecundo del progreso
Y el aliento divino de la idea.

VIII

EL MEJOR TRIUNFO

(Á Isaac G. Eduardo)

¡Vivir, morir! camino tan estrecho
Será el que marque Dios á mi destino,
Cuando veo más amplio ese camino
Con la eterna ansiedad que hay en mi pecho...

Si á este insaciable afán no satisfecho
Mezclo el llanto letal del peregrino,
Á qué fin me creaste ¡oh Ser divino!
¿Á qué fin, si no muere mi despecho?

Digitized by Google

Pero una voz á mi eco gemebundo,
Agitando mi ser en lo profundo
Me repite sus frases de esta suerte :

« Si es en otra región que el hombre encierra
De su ser lo inmortal, ama en la tierra;
Sólo amando se triunfa de la muerte. »

---

Digitized by Google

Digitized by Google

# HIMNOS Y FLORES

Digitized by Google

Digitized by Google

# EL DESPERTAR DE UNA VIRGEN

AL DISTINGUIDO POETA BRASILERO SR. LEONEL DE ALENCAR

... Comme un peuple innombrable d'échos.
Les couples, répétant ton baiser d'hyménée,
Célébrant le désir dans la pudeur éclos.

SULLY-PRUDHOMME.

## I

Temblando están sobre el rosal enhiesto
Las tersas gotas que ha llorado el alba,
Como tiembla en su cándida mejilla
El rocío aromado de sus lágrimas.

Dormía, sí, pero entre el blando sueño
Fingió su anhelo una ilusión lejana...
Y al sentir en secreto sus delicias
Exhaló un ¡ay! de lo íntimo del alma.

Digitized by Google

¡Y qué anhelar! La chispa de algo incierto
Aun bulle inquieta y su cerebro abrasa
Con el brío tenaz con que el delirio
En los sueños de amor la mente exalta.

¿Qué ansia inmortal, qué incógnito deseo
El corazón de la mujer desgarra,
Como el dardo la carne de la herida,
Como el tigre su presa codiciada?

Visión constante de su senda incierta:
Desdén ó amor, quimera ó esperanza,
No hay otra luz que ante sus ojos muestre
De la vida la mar siempre en borrasca.

Y en la edad de las dulces fruiciones,
Cuando tiende ante el céfiro las alas, —
¡Cómo enciende el rubor de sus mejillas
El secreto aguijón de un ansia extraña!

¡Cómo brilla la lumbre de sus ojos
Con un fuego que atrae, que arrebata!
¡Cómo late su pecho enamorado!
¡Cómo tiembla, se agita, se anonada!...

Digitized by Google

## II

Tal la forjó mi espíritu en su anhelo,
Cuando á los tintes lánguidos del alba
Llegó á verla, llorando los delirios
De un amor que en su sueño acariciara.

Y tal la vió. Las sombras de la noche
Amenguan su vigor con la alborada;
En las sombras confusas de mi mente
Su busto el ideal también destaca.

Mas ¿Cómo aquí con el humano aliento
Darle una vida, un corazón, un alma,
Cuando siente el espíritu vacío
La maldición de la impotencia airada?

Cuando revuelve con furor vehemente
La espada del dolor en mis entrañas, —
Del dolor que murmura á mis oídos:
« ¿Ha muerto el ideal, ha muerto el alma? »

Digitized by Google

¡ Ah ! dadme fe. Que el corazón vislumbre
De esa virgen las férvidas plegarias :
Suspiro de la gracia y la ternura,
Consorcio del amor y la esperanza.

Mayo. — 1882.

Digitized by Google

# AL PARTIR

(Á TRINIDAD Y MARÍA J. R.)

Como á los tristes ayes
De un bien perdido
Despierta de entre sombras
El denso olvido, —
Tal á mi acento
Se despierten las fibras
Del sentimiento.

Y mientras á mi nave,
Temblando y solas,
La lleven entre perlas,
Las níveas olas,

Digitized by Google

Quiero que, ardiente,
Una piadosa lágrima
Caiga en mi frente.

Pues yo, que entre mis ansias
Y mis temores,
Buscado había un ángel
Á mis dolores;
Yo, leal mendigo,
La piedad y el afecto
Canto y bendigo.

Iris en las tormentas
Que el alma siente,
Con vuestras remembranzas
Viviré ausente;
Y allí en mis lares
Serán esas memorias
Mis luminares.

Que del undoso Rímac
Á las riberas
Tal vez sean las auras
Mis mensajeras:

Digitized by Google

¡Ay! para entonce
No sean vuestros pechos,
Pechos de bronce.

Ellas traerán de lejos
La triste nota
Que hoy nace á vuestro influjo
De un arpa rota.
Del arte agravios,
Serán flores mis versos
En vuestros labios.

Y al sentir la caricia
De vuestros ojos,
Mostrarán en su ritmo
Vagos antojos...
Ansia bendita
Del que al partir os dice :
*¡Dicha infinita!*

Lima, 1886.



Digitized by Google

Digitized by Google

# SONETO

¿Pensaste que mi orgullo era tan poco
Que resistir pudiera tus desvíos?
Sábelo, infiel: por los recuerdos míos
No verteré las lágrimas de un loco.

Si los deleites de otro tiempo evoco,
Ellos mi paz no turbarán impíos;
Y, pues, llanto te queda y desvaríos,
Vuélvase á ti lo que de ti no invoco.

Sí; vale más que en pago á tus desdenes
Te dé mi compasión, hoy que no tienes
Ni la piedad tal vez del mundo necio.

Digitized by Google

Has creído torturarme con tu encono;
Mas tengo corazón y te perdono. —
Por que un tiempo te amé, no te desprecio.

1880.

---

Digitized by Google

# RAYOS Y SOMBRAS

---

## Á...

En el triste sendero de la vida,
El ánima afligida
Busca un asilo que su dicha labre,
Y el corazón, con juvenil empeño,
Al verse en horizonte tan pequeño,
Á las luces del cielo se entreabre.

Es flor mi corazón, y tu mirada
Revela apasionada
Un cielo de delicias inefable;
Y á sus rayos, mi ardiente fantasía
La suerte desafía, —
Esa suerte cruel como implacable.



Digitized by Google

Tú puedes, con espíritu clemente,
Verter sobre mi frente
El aura celestial de los amores;
Tú, que comprendes la ilusión secreta
Que acaricia entre sueños el poeta,
Cuando forja deleites seductores.

¡Ah! ¡cuánta fe que á mis delirios preste
El esplendor celeste
De una aurora inmortal de venturanza!
¡Cuánta ternura entre ilusión forjada
Por tu alma inmaculada,
Para aquel que dé colmo á tu esperanza!

En tu seno mi espíritu adivina
La llama que ilumina
Y el raudal que las lágrimas desata,
Y ese llanto sin nombre, que es ventura
Y que á un mundo de incógnita ternura
El corazón magnético arrebata.

¡Oh! yo he llorado al concebir cuán lejos
Se ocultan los reflejos
Del cristal que revela tu inocencia;

Digitized by Google

Al ver en mi destino inexorable —
Cuán triste y miserable
Es llevar entre sombras la existencia.

Si al candor que yo leo entre tus ojos
Pudiera sin sonrojos
Revelarle el ardor de mi cariño; —
¡Si tu fe mereciera!... Mas mi acento
Ahogue el eco fatal del sentimiento;
¡Perdón! si en mis anhelos soy un niño.

¡Perdón! No debe mi expresión sincera
Turbar la voz severa,
De un deber que me marca mi destino.
Aunque estalle mi pecho á sus dolores,
Yo regaré de flores
Bañadas con mi llanto tu camino.

Julio, 1883.

Digitized by Google



Digitized by Google

AL POETA PERUANO

# DOMINGO DE VIVERO

(CONTESTACIÓN Á UNA CARTA SUYA EN VERSO)

Grata sorpresa que colmó un deseo
Fué el ver tu carta, mi excelente amigo;
Y hoy fuera más, si avaro y no mendigo
Gastara menos meses el correo. .

Pero ¡que hacer! Sin que me juzgues reo
De negra ingratitud para contigo,
Al ver que tú me aplaudes, yo bendigo
De los bardos el íntimo trofeo. —

Digitized by Google

La lira, sí, la lira que solloza
Con acento de amor, — y en sus ternuras
Fe, luz y vida al corazón le imparte.

Ella sólo en mi noche tormentosa
Me revela recónditas venturas,
Y me hace amar la excelsitud del arte.

Junio, 1886.

Digitized by Google

# HIMNO Á LAS LETRAS

CORO

Son las letras la fuente sagrada
De virtud, amor patrio y saber. —
Busca en ellas, Bolivia, la gloria,
Si conoces que es noble el deber.

I

Al alma dan las letras
Amor por lo sublime
Y en ellas cuál se encanta.
Del hombre el corazón.

Digitized by Google

De su dominio el germen
De todo mal se exime, —
Y el bien en él se encuentra,
Que el bien es la razón.

## II

Las ciencias y las artes
Á todo pueblo enseñan
Amor por el trabajo,
Y por lo ideal amor;

Y entonce es que las almas
En su interior diseñan :
*La libertad del hombre,*
*La perfección de Dios.*

## III

Que al templo de la gloria
Penetran incesantes

Digitized by Google

Son el eco de un alma que suspira
Por tu bien, por tu dicha y por tu amor.
¡Sé feliz! — En tu senda venturosa
Siempre un rayo de amor luzca tu frente;
Que el amor es el alma que presiente
De otra dicha sin fin el esplendor.

La Paz, 1885.

Digitized by Google

Digitized by Google

# EL ARPA MISTERIOSA

Es vago su rumor, triste y suave,
Como el ¡ay! que se exhala
Del seno palpitante de una virgen,
Que perdió para siempre la esperanza.

Y es acento viril que resonando
En lo íntimo del alma,
Con sus notas de fuego nos despierta
Y nos lleva al fragor de la batalla.

Cuando vierte en el cáliz de las flores
Su puro llanto el alba,
Se oye el murmurio que entre tierna endecha
Dan sus cuerdas gimiendo enamoradas...



Digitized by Google

Y cuando en horas de quietud y encanto
Se oculta en lontananza
El astro de los íntimos delirios,
¡Cómo llora convulsa y agitada!

Todo la hiere en sus doradas fibras,
Que vibran, se dilatan
Con el canto del ave melodiosa
Ó el rugido del león en la montaña.

Su idioma es el conjunto
De cuantos sones el cerebro fragua:
Quejas, suspiros, resonar de besos
Y agitarse levísimo de alas.

Murmullo es de sonrisas,
Y es lamento que clama en la desgracia
Una gota de bálsamo á su duelo,
Una chispa de amor á la mirada.

Arrullo es de paloma,
Y es rebramar de un huracán del alma;
Imagen de las negras tempestades
Que desata en sus furias la borrasca.

Digitized by Google

Es la plegaria ardiente.
Del que su anhelo codiciado alcanza,
Cuando en la lucha de la fe y la duda
Al cielo aquélla su blasón levanta.

Es la piedad que llora
Y el himno que á los héroes acompaña,
El profundo sollozo del martirio
Y el palpitar de la conciencia humana.

¡Oh! ¡todo hiere con secreto impulso
Las cuerdas impalpables y sagradas
Del arpa misteriosa del poeta :
¡Su corazón, su alma!

1881.

Digitized by Google

Digitized by Google

# Á LAMARTINE

(DEL FRANCÉS. — DE JUAN AICARD)

Pasaron ya los tiempos en que brilló la Grecia
Y, estrella en pleno día, Pericles fué su albor,
Entonce el pueblo henchido de juventud y bríos
Doquiera un dios hallaba, doquier sentía amor.

¡El tiempo! Pasó el tiempo de las coronas cívicas,
La edad que no olvidaba del poeta el galardón. —
Repúblicas antiguas, la edad murió en que ardientos
Al corazón pagarais con sólo el corazón.

La orgía hoy en sus fiestas no tiene ya ni rosas;
Las almas son de cera, las flores de metal;
De dioses y de amores —¿ que nos quedó? nos quedan
La mustia indiferencia, la sensación brutal.

Digitized by Google

Los jóvenes de hoy día ¿ valdrán cual los de Atenas ?
Si al justo de albo cráneo lo miran con desdén,
Y arrojan las espigas que aquél sembrara un día,
¡ Qué extraño que aunque niños ya escuálidos estén !

Escrito está : no hay nada que lata entre los pechos,
Y si hay rincón oculto que habite un genio audaz, —
Un genio de otros tiempos, reliquia en nuestras ruinas
Cual en la edad presente no se verá ya más ;

Si queda un gran poeta, si queda un hombre egregio
Tan grande, que abrumada, rendida á su vigor,
La multitud se acuerda y acaso de su nombre,
Hay quien despierta, insúltale y torna á su sopor.

¡ Preciso es que ame mucho quien tiene aun espe-
[ranza !
¡ Oh padre ! ¡ qué rumores hoy llegan hasta mí...
Han creído conmoverte turbando tu silencio, —
Mas viéndote tan alto, respóndoles por ti !

La Paz, 1883.

Digitized by Google

# CANTARES

## I

Tienes en tu alma de niña
Los secretos de un abismo;
Tus ojos dicen: — ¡Constancia!
Y tu corazón: — ¡Olvido!

## II

Si tus mejillas frescas
Son sensitivas,
— ¿Cómo al calor de un beso
No se marchitan?

Digitized by Google

## III

Rasga las hondas tinieblas
Un solo rayo de sol,
Pero en las sombras de tu alma
No brilla un rayo de amor.



## IV

Son tus pupilas de fuego,
Y tu corazón, de nieve;
Aquéllas amor atizan,
Y éste hiela con desdenes.

## V

Cuando cierras los ojos
Acongojada,
Es que consuelo buscas
Viéndote el alma.

Digitized by Google

## VI

Alza el ruiseñor sus quejas
Ál ver que se oculta el sol,
Y yo canto mi amargura.....
¿Sabes por qué canto yo?

## VII

Las florecillas de invierno
Se parecen á mi amor:
Sólo viven de rigores,
Y así no viven cual yo.

## VIII

Cuando risueña me miras
Yo me asusto y tonto quedo,
Y como el otro me digo:
« Tanta dicha me da miedo. »

Digitized by Google

Digitized by Google

# LA MUERTE DEL POETA

(CON MOTIVO DE LA MUERTE DE LA SEÑORA MERCEDES BELZÚ DE DORADO)

Allá en la tarde de apacible encanto,
Cuando oculta cobarde en occidente,
El astro-rey la esplendorosa frente,
Velado por las nubes de su manto;

Cuando alza el ave el postrimero canto,
Y suspiran las auras blandamente,
Y sollozan las ondas de la fuente,
Y derraman las perlas de su llanto;

Digitized by Google

En esa hora dulcísima y serena
Es todo ¡ay! en la pálida natura
Un suspiro, un sollozo, una plegaria...

Por que un alma de amores siempre llena
Ya dejó de cantarle su ternura,
¡Y está muda su lira y solitaria!

1879.

Digitized by Google

# SIN CONOCERLA

La he visto ayer, esbelta y pudorosa,
Cual virgen que sonríe enamorada,
Y mil sueños poblados de oro y rosa
Revelóme en su cándida mirada.

Tiene en su faz la misteriosa aureola
De esa luz que refleja la inocencia
Y en sus labios se siente, dulce y sola,
Vagar el aura de aromada esencia.

Parece al verla sonreír amante,
Rosa entreabierta su purpúrea boca,
Y en la luz de sus ojos, fulgurante,
¡Ay! queda el alma, apasionada, loca...

Digitized by Google

Dulce es á fe su gracia y gentileza,
Como ha de ser la gracia de su acento. —
Su tímido rubor á mi alma opresa
La hace fluctuar en mares de tormento.

Tanta es la llama que en mi pecho enciende,
Que no hay poder que á dominarla alcance;
Su virgen corazón no me comprende
Por más que un ¡ay! entre sollozos lance.

Y bien ha visto que mi amor un día
En la luz de sus ojos halló germen. —
¡Que no diera por Dios!... la vida mía
Por los suspiros que en su pecho duermen.

Y es tanto así, que el peso de la suerte
Me abruma sin cesar, me causa hastío;
Herido el corazón, el alma inerte,
Busco su corazón y hallo el vacío.

¡Oh! dadme amor que mi existencia guíe
Por la senda en que muere la esperanza;
Que su alma ardiente á mi ansiedad confíe,
Y me brinde la paz y la bonanza.

Digitized by Google

Y sólo él para mi alma dolorida
Será un nudo que me ate, de tal suerte,
Que entre el lazo de abrojos de la vida
No ame el lazo de flores de la muerte.

1880.

Digitized by Google

Digitized by Google

# HIMNO Á LA PAZ

(EN EL ANIVERSARIO DEL 16 DE JULIO DE 1809)

CORO

Salve al pueblo que alzó denodado
De los libres el sacro pendón:
Es su ejemplo la luz del pasado, —
Del futuro la luz, su ambición.

I

¡Fúlgido iris que adornas la cumbre
De la mole del Andes gigante,
Á tus vivos destellos levante
Sus canciones un pueblo inmortal!



Digitized by Google

Si eres signo de eterna ventura
Y promesa de paz y bonanza,
En sus alas de luz la esperanza
Vuele á ti, que te ostentas triunfal.

## II

Si los gritos del rudo combate
Se extinguieron ¡oh Patria! en tu seno,
Si la torpe pasión halló freno
Y no yace en el fango la ley, —
Que tus hijos, con gloria despleguen
De la paz el sagrado estandarte;
Pues sus frutos preciados reparte
El trabajo, cual único rey.

## III

Al influjo secreto y potente
De aquel iris de luz bienhechora,
Brote el árbol que, eterno, atesora
La grandeza, la dicha, el valor.

Digitized by Google

Si su germen ha sido regado
Con la sangre del bravo Murillo,
Hoy la cuna del noble caudillo
No desmienta su antiguo esplendor.

IV

Y si adverso destino algún día
Nos llevare á la lucha sangrienta,
Ya no habrá de tus glorias afrenta,
Quien mancille tu ilustre pendón.
¡Adelante, por siempre adelante!
Sea el lema que agite la mente;
Pues un pueblo es más grande y potente
Cuanto más le aguijó su ambición.

V

Nobles manes de egregios varones
Que, sembrando la fe del progreso,
En el alma dejarais impreso
Con candente buril — el deber, —

Digitized by Google

Al recuerdo grandioso y bendito
Del ejemplo legado á la historia,
Rendirán vuestros hijos su gloria,
Gloria ungida en los hechos de ayer.

## VI

Cielo excelso del Andes soberbio,
Pura lumbre que anuncias su aurora,
¡Oh! visión del ideal seductora,
¡Oh! secretos impulsos de bien, —
Que del pueblo paceño la fama
Los espacios sin lindes remonte;
Si es tan vasto su ansiado horizonte,
Son tan grandes sus sueños también.

## VII

Y pues late la sangre en sus venas
De Murillo, del Cid y Velarde,
Y en su seno profético aun arde
El amor de su excelsa misión, —

Digitized by Google

Sea el suelo de dichas emporio
Que á la patria le muestre el camino,
Pues de un pueblo es más grande el destino,
Cuanto es más su viril corazón.

CORO

Paso al pueblo que alzó denodado
Del progreso el augusto pendón:
Es su ejemplo la luz del pasado, —
Del futuro la luz, su ambición.

La Paz, julio de 1884.

---



Digitized by Google

Digitized by Google

# INSPIRACIÓN

Visiones de la mente soñadora
Que cruzáis palpitantes de emoción,
Derramando destellos de una aurora
Que con tintes purísimos colora
El cielo siempre azul de la ilusión:

¡Venid! No sienta el que gozó dichoso,
Las negras sombras del dolor surgir;
Que en las ansias de un pecho generoso
Sucumbe el ideal si ve en reposo
Á esas sombras velarle el porvenir.

No tiendan, no, su misterioso velo
Ante el alma que ve la inmensidad;
Que en el vigor de su infinito anhelo
Cruzando va los ámbitos del cielo
Sin perder de su fe la majestad.

Digitized by Google

¿No es bello acaso que la mente inquieta
Forje mil sueños del ansiado bien,
Palpitando en el pecho del poeta
Todo el aliento de esa fe secreta
Que hace llorar por un perdido edén?

¿No vibra acaso con cadentes sones
El arpa siempre dulce del amor,
Inspirando las tiernas emociones
Que agitan dos sensibles corazones
Con acentos de unísono rumor?

¿No presta el fuego á la mirada ardiente
Que revela el sentir de la mujer,
Que con lazos que el ánimo no siente
Va robando secreta y dulcemente
Toda la savia que nos diera el ser?

¡Ah! Dadme el fuego de la fe y el brío
Que inspira al bardo que cantó el amor;
Pues si en mis rudas expresiones fío,
Tal vez los ecos del acento mío
Sean grito impotente de dolor.

Digitized by Google

No, yo no quiero que al brillante coro
Que hoy rodea el jardín de mi ilusión
Con un cielo de nácar y de oro,
Pueda esquivar, la musa á quien imploro,
Una nota de incógnita canción.

Todo es belleza si en el alma agita
Su noble impulso la verdad del bien, —
Reflejo de una dicha nunca escrita,
Que en el fondo del pecho nos palpita
Llevando su calor á nuestra sien.

Todo es belleza: el sonreír del niño,
De la virgen el dulce suspirar,
Cuando forja su ingénito cariño
Una blanca visión de blanco armiño,
Que en sus sueños la llega á acariciar.

Y el sereno mirar de la inocencia,
Y el pudor de la tímida beldad;
De la piedad la dulce condolencia
Que á los ojos les presta con su esencia
El llanto de la augusta caridad;

Digitized by Google

Digitized by Google

EN EL ÁLBUM

SEÑORA L. L. DE F.

---

I

queja que á las hojas
el huracán,
que van
do sus congojas
intenso afán;

ño á que arrebata
va su tul,
las de plata
playa ingrata
cielo siempre azul.

Digitized by Google

El beso de la madre cariñosa,
Que es raudal de venturas el mayor,
Cuando en los labios trémulos se posa
Del hijo, cuyo aliento bebe ansiosa,
Como si en él robara paz y amor.

Todo eso inspira con calor vehemente
La adoración de una verdad en sí,
Que corona de flores nuestra frente
Y que en la senda del vivir presiente
Lo noble que hace del mortal aquí.

¡Oh! si pudiera en entusiasta anhelo
Escalar de lo bello á la mansión;
Si sus rayos de dicha y de consuelo
Alumbraran las brumas de mi cielo,
De contento estallara el corazón.

Y allá al morir, aun en su voz que gime,
Murmurara con férvida ansiedad
El himno de un amor puro y sublime;
Consorcio de lo bello que redime
Y del alma que ve su claridad.

Setiembre de 1882.

Digitized by Google

## EN EL ÁLBUM

## DE LA SEÑORA L. L. DE F.

---

### I

Cual la queja que á las hojas
Les arranca el huracán,
Y como brisas que van
Murmurando sus congojas
En alas de intenso afán;

Como sueño á que arrebata
Nocturna trova su tul,
Y cual las olas de plata
Que gimen en playa ingrata
Viendo un cielo siempre azul.

Digitized by Google

Tal de más vida el anhelo
Muestra, eterno, la ambición;
Cuando hay recuerdos que son
Como las auras del cielo:
Rocío del corazón.

II

Hoy de sus perlas al manto,
De este recuerdo la flor
Les robe, con dulce encanto,
Á vuestras penas — su llanto;
Su aroma — al materno amor.

Junio de 1886.

Digitized by Google

# HIMNO AL CHAMPAÑA

---

FRAGMENTO DE VARIOS

APUNTES PARA UNA ZARZUELA

---

CORO

Viva el áureo divino champaña
Que chispea en bruñido cristal,
Que conforta el espíritu herido
Y que abruma en su lluvia al pesar.

I

Ni cerveza, ni ajenjo me agradan
Ni borgoña, ni ron, ni jerez;



Digitized by Google

El coñac por muy fuerte no bebo,
Ni la sidra, por simple también.
Yo amo sólo el champaña divino
Que nos brinda placeres y amor,
Y es bebida inmortal de los dioses;
Pues eleva la mente hasta el sol.

CORO

II

Si rendida al dolor muere el alma
¡Cómo presta su dulce calor
Esa chispa de sol encerrada
De una copa en la estrecha prisión!
Y con fuego que bulle en las venas
Nos inspira delirios sin fin...
¡Oh! cuán bello es soñar á su influjo;
Y el soñar de tal modo es vivir.

—

Digitized by Google

CORO

III

Brille siempre chispeante en la copa
El hirviente y divino licor;
Que el amor en su espuma ha nacido,
Nueva Venus, riendo ante el sol.
Cante el poeta desde hoy las endechas
De la dulce hechicera deidad,
Que en las brumas flotando del vaso
Sabe sueños de amor inspirar.

CORO

Viva el áureo divino champaña,
Que chispea en bruñido cristal,
Que conforta el espíritu herido
Y que abruma en su lluvia al pesar.

1880.

Digitized by Google

Digitized by Google

# Á SOFÍA

---

(EN SUS BODAS)

—

Colmóse tu ilusión. Bullen sus olas
En el mar de tus íntimas quimeras,
Y al rumor de risueñas barcarolas,
Dejas la playa en que se extinguen solas
Las auras de tu dicha mensajeras.

Felice tú, que cuando el alma exhales
En un ¡ay! de ventura y esperanza,
Sientas vibrar con notas inmortales
Esos himnos de amor primaverales,
Deliquios de un edén de venturanza.

Digitized by Google

¡Y feliz él! Ya el ave compañera
Al nido penetró, casto y bendito:
Que en el seno que trémulo le espera
Guardó toda su luz la azul esfera,
Toda su inmensidad, el infinito.

¡Tiende allí tú del alma venturosa
El vuelo audaz que hasta la dicha avanza;
Si en el amor toda ambición reposa,
Yo quiero para ti, siempre radiosa,
La estrella del amor y la esperanza!

1887.

Digitized by Google

## ¡ADIÓS!

(Á UN AMIGO)

Hay en el libro hermoso
  De la memoria,
Recuerdos que palpitan
  Entre sus hojas;
  Hojas que el alma
En instantes como éste
  Riega con lágrimas.

Y no sé si al recuerdo
  De horas fugaces
En que alentar supiste
  Mi amor al arte,

Digitized by Google

Brotan hoy día
Estas flores sin savia
Mas no marchitas.

Ó es al impulso ardiente
Del leal cariño
Que inspirarme supiste
Cual franco amigo;
Mas... ¿á qué objeto
Indicarte la causa
Si uno es mi aprecio?

Déjame, sí, que cante
Con rudas notas
La partida á la patria
De tus memorias;
Patria do tienes
Los más dulces tesoros
Que soñar puedes.

Como las níveas alas
De la paloma
Bañadas con las perlas
Que el alba llora,

Digitized by Google

Así, tú, tiendes
Del corazón las alas,
Y amor te impele.

Cruza pues el camino
Con ansia loca,
Y el cielo te dé dichas
Junto á tu esposa;
Mas... piensa aún lejos
Que hay algo que no muere,
Y éste es mi afecto.

1879.



Digitized by Google

Digitized by Google

# LUZ

(Á...)

Mon cœur à ta clarté s'enflamme,
Je sens des transports inconnus :
Je songe à ceux qui ne sont plus
Douce lumière, es-tu leur âme?

LAMARTINE.

¡Oh! cuánto halaga al soñador espíritu
Con sus tintes purísimos la luz,
Cuando vierte risueña sobre el mundo
Sus destellos sonrientes como tú.

Qué dulce vibración siente en sus fibras,
Dichoso el corazón al contemplar
Sobre el verde cendal de la pradera
Un rayo de la estrella matinal, —

Digitized by Google

Ó al ver las hebras de la luz fecunda
Que hacia la tierra nos envía el sol,
Despertando un conjunto de armonías
Que llenan de poemas la creación.

Qué dulce la emoción que el alma siente
Si ve al través de pálido capuz,
Un rayo misterioso de la luna
En las ondas rielar de un lago azul.

Parece entonces que la ondina bella,
Moradora del lago de cristal,
Levantara su rostro sonriente
Hacia la luna que su luz le da.

Y qué, llena de amor, de fe sublime,
Entre las perlas que formó al nadar,
De alba espuma mostrara rodeado
Su talle de contorno angelical.

Mostrara sí, fijando las pupilas
En el foco de ese astro que es su amor,
La belleza de su alma enamorada,
La sonrisa, en sus ojos, de pasión.

Digitized by Google

Sí, sólo entonces va ensanchando el alma
Los horizontes que una vez soñó,
Y en los rayos de luz que el aire pueblan
Ve mil senderos á inmortal región.

Sí, sólo entonces se contempla ansioso
Con una ardiente y vaga aspiración,
El incierto fulgor de las estrellas,
De la luna el reflejo encantador.

Esos rayos sin fin, que el orbe tiñen
Con el suave destello de su luz —
Ora sonrían con la blanca aurora,
Ó con el sol, tan bello como tú;

Esos rayos sin fin, ya luego tengan
Del arco-iris el múltiplo color,
Ó los tintes variados del celaje, —
¡Cuánto halagan al joven corazón!

Nada en la tierra sin la luz agrada,
Y sin ella es un yermo la creación. —
Los destellos del astro de la noche,
Ó los que vierte enamorado el sol —

Digitized by Google

Todos, sí, todos, al bordar los campos,
Le sonríen cuán llenos de pasión,
Y le hablan en alas de la brisa
El idioma celeste del amor.

Abril, 1878.

---

Digitized by Google

# ROMANCE

---

Si fuese yo el acento
Del ave enamorada
Que canta conmovida
Sus amorosas ansias,
Dijérate ardoroso
Con voz apasionada
Lo que por ti delira
Mi mente, que en ti enlaza
Al sueño de un querube,
La voy de una plegaría...
Al eco de un suspiro,
La gota de una lágrima.

Dijérate, bien mío
Tan férvidas palabras,
Que, palpitando el pecho
Y en éxtasis el alma,

Digitized by Google

Trocara por los ayes
De tu ternura cándida
Mi dicha, si en la tierra
Hay dicha más preciada
Que la que ardiente logra
El que tu amor reclama
Y alcanza de tus ojos
Una dulce mirada.

Dijérate... ¡Dios mío!
Tanta ternura, tanta,
Que el corazón más bello
Al mío no igualara,
Ni en la suprema dicha
Hubiera venturanza
Que completar pudiera
La suerte del que te ama,
Con toda la ternura
De su alma apasionada.

Abril-1880.

Digitized by Google

# PASIONARIA

(SOBRE LA TUMBA DE UN AMIGO Y CONDISCÍPULO)

## I

Como augurio de eterna venturanza
En un reino de luz y de esplendores,
Brotó la vida para ti sus flores,
Sin que sueñes la amarga realidad.
Joven el alma, de vigor henchida,
Con noble aspiración en tu camino,
No la llenaste aquí : — ¡ fué tu destino
Que la corte cruël la eternidad!...

## II

Yo al fiel recuerdo del placer sentido
Bajo el *santuario de la noble idea,*

Digitized by Google

Quiero que siempre en mi memoria sea
De sus encantos la risueña luz.
Por eso en mustio desacorde acento
Aquí, á par de mi férvida plegaria,
Deposito una humilde pasionaria
Que en los brazos florezca de tu cruz.

Enero, 1879.

---

Digitized by Google

# COLORES

(Á...)

Si me brindase el iris sus colores, —
De tan gentil paleta,
Para pintar tu faz, virgen de amores,
Tomara sus fulgores,
Delirando de amor mi mente inquieta.

El amarillo de oro
No imitara el color de tu cabello, —
Y en el azul, que imploro
Del iris al tesoro,
No habría de tus ojos el destello...

Digitized by Google

Y tu mejilla hermosa
Á copiar no alcanzara en su belleza,
El tinte de la rosa;
Ni el rojo, niña hermosa,
Tuviera de tus labios la pureza.

¡Ay! ¡sólo encuentro en medio á mi amargura
Un color de consuelo:
El verde grato que esperanza augura,
Y en sueños de ventura,
Me hace entrever en tu mirar un cielo!

Diciembre de 1877.

Digitized by Google

# Á SOLEDAD (1)

... Tú con tu acento
Al sentimiento más nobleza das;
Tus versos pueden fáciles y tiernos,
Hacer eternos
Tu nombre y tu laúd... ¡Debes cantar!

GREGORIO GUTIÉRREZ GONZÁLEZ.

## I

Hay en tus versos la melodía
De las endechas del ruiseñor,
Y mi alma en ellos tal se extasía
Que siente vaga melancolía,
Y sólo entonces ama el amor.

(1). Estos versos, publicados con el seudónimo de Raquel, merecieron la honra de una brillante y sentida contestación de la poetisa á quien van dirigidos. Hoy día el autor los declara suyos, y al pedir excusas á la bondad de aquélla, se felicita de haber dado origen á una de sus más inspiradas producciones.

(Nota del autor.)

Digitized by Google

II

Sí, me revelan tus dulces notas
Que es tan sensible tu corazón,
Que aun de mi lira las cuerdas rotas
Dan á su influjo quejas ignotas,
Eco viviente de mí aflicción.

III

Tú sola puedes con la plegaria
De la esperanza mi fe encender : —
Dicen que es tierna la pasionaria
Mas yo, como ella, voy solitaria,
Ansiando amores de un otro ser.

IV

Un alma no hallo que me comprenda,
Por eso es mustio mi corazón, —
Y al oír tu canto te doy mi ofrenda,
Aunque tú cruzas por otra senda,
Senda de flores y de ilusión.

Digitized by Google

V

Eres tú el ave que hiende ansiosa
Del ancho cielo la inmensidad,
Y con tus alas de gualda y rosa
Subes tan alto, que yo ardorosa
Tu vuelo envidio, mi Soledad.

VI

Y aunque las notas del alma mía,
Que ser quisieron de admiración,
Sólo te expresan melancolía,
Conserva en ellas mi simpatía
Por que das bálsamos á mi aflicción.

VII

Deja que pinte las emociones
Que con tu lira me haces gozar;
Pues en el eco de tus canciones
Llevas cautivos los corazones
De excelsos dioses ante el altar.

Digitized by Google

## VIII

Deja que mi alma dichosa pueda
Sentir contigo dulce expansión,
Si cuanto en ella de tierno queda,
En los suspiros del aura leda
Te envío al menos como canción.

## IX

Nubes de rosa, brisa de aromas,
Dulces murmurios, rayos de luz,
Flores divinas, blancas palomas;
Todo eso en tu alma con brío tomas
Para pintarnos un cuadro tú.

## X

Por eso hoy día mi afán doliente
¡Canta! — te dice con emoción. —
¡Canta!... ¡En lo bello que tu alma siente,
Mundos mejores halla la mente,
Goces más puros el corazón!

1878.

Digitized by Google

# MELODÍA

(TOMÁS MOORE)

Cuando brilla el placer en tus pupilas
Tan llenas de dulzura y esperanza;
Cuando presta en sus goces la existencia
Fuego á tu rostro y luz á tu mirada
¡Ay! entonces exhalo esos suspiros
Nacidos en lo íntimo del alma
Y pienso si las horas de tristeza,
Hoy de ti lejos, pueden ir mañana
Á borrar de tus labios la sonrisa;
Pues el tiempo, lo sabes, siempre arrastra



Digitized by Google

Las ilusiones que el dolor dispersa
Los amigos ingratos, y el que acaba
Juego de amor en humo convertido,
Y el anhelo, y la fe que siempre engaña.

Mas, amor mío, créeme : esos rasgos
Así nacientes, que embriagado acecho,
Aunque en mis brazos se extinguiesen mustios,
Te guardarían mi cariño eterno;
Si marchitos cayeran tus encantos,
Si perdieses tus días tan risueños,
Y la gracia en tus rasgos que yo adoro
Y todo cuanto en ti con ansias veo,
¡Ay sí! ¡mi corazón no duda un punto :
De su sinceridad y de su afecto
Podrías esperarlo todo, todo!
Por que mi amor venciendo sobre el tiempo,
Venciendo hasta el destino, volaría
Hacia ti más ardiente y más sincero.

Sí, y aunque huyeran tus encantos todos
Yo llorara por ti; mi ardiente pecho
Hallaría tal vez nuevas dulzuras;
Y cuando los amantes de ti lejos

Digitized by Google

Marchado hubieran, esquivando el daño
Que engendra la amargura de los celos,
Un ardor aun más vivo me daría
Toda la fe de mi primer afecto.
" Ella es, pues, de mí solo", me diría;
" Que en el mundo tan sólo yo le ofrezco
Un tesoro de amor casto y bendito,
Tan casto que es la flor de sus ensueños."

Mas ¿á qué fin prever? Mientras la aureola
Que da la juventud, tras de ti vaga
Rodeándote de dichas bien fugaces,
Tú no puedes saber á donde alcanza
La ternura de un alma á la que el tiempo
No podrá nunca arrebatarle nada.
Y lo sabrás mejor: creciendo siempre,
El amor fiel á aquella flor se iguala,
Que al declinar el sol, rinde en la tarde
El homenaje mismo con que se alza
Á saludarlo en sus albores vívidos
Durante el esplendor de la mañana.

1884.

Digitized by Google

Digitized by Google

# Á MARÍA

---

(EN SU ÁLBUM)

I

¡Un himno más! mi desacorde acento
Halle un eco en la voz de tu esperanza,
É impregnado en la fe del sentimiento,
Con sus notas te augure venturanza.

Sí, María, te augure el labio mío
Lo que anhela tu edad de primavera, —
Esa edad que en su llanto da el rocío
Que la flor de sus dichas regenera.

14.

Digitized by Google

Y que en su albor, tras de risueña cumbre,
Lleva á sus horas de existir dichosas,
La aurora de un amor en cuya lumbre
Fuego hay de anhelos y pudor de rosas.

## II

Yo quiero aquí que, cual la flor su aroma,
Vierta un ángel su vida en tu destino
Y te asile en sus alas de paloma,
Ya que oculta sus simas el camino.

Pues al cruzar en su ansiedad secreta,
La senda cuyo término es el cielo,
¡Ah! ¡muchas veces ve surgir el poeta
Pechos sin fuego, espíritus de hielo!

Goces que acaso el corazón embotan,
Flores que se marchitan al cogerlas,
Rayos de fuego que en el alma brotan
Trocando á su crisol el llanto en perlas.

Digitized by Google

Misterios de una vida inexplicable
Mientras no hay fe que el corazón encienda;
Por eso en mi deseo inmensurable
Quiero á tu fe de la ilusión la venda.

III

Sólo así es bella del vivir la lucha
Y adora su ideal quien es sensible :
¡Cuán bella la mujer si á su alma escucha
Y ama algo etéreo, vago, indefinible!...

Oye tú el eco de esa voz que canta
Entre tu ser su ingenua melodía,
Y encontrarás que la ventura es tanta,
Que el alma sin su aliento se ahogaría.

¡Oh! todo en ti nos diga venturanza
Reflejando en tu frente lo soñado. —
María, si es tu pecho la esperanza,
Es luz tu porvenir, luz tu pasado.

Setiembre, 1881.

Digitized by Google

# LÁGRIMAS

---

Como recoge matinal rocío
Dentro su cáliz la amorosa flor,
Vos, madre, siempre todo el llanto mío
En el seno guardáis por tierno amor.

Del alba el llanto, con brindarles vida
Si da á las flores aromada miel, —
La gota de mis ojos desprendida,
Que os brinda, ¡oh madre, sino acerba hiel!...

1877.

---

Digitized by Google

Digitized by Google

# ESPERANZA

Si en lenguaje inmortal canta el poeta
Á la esperanza, miel del corazón —
¿ Sus cantos hallarán terrestre meta
Con el silencio en pos?

¡ No! — ¡por que de astro en astro conducidos,
Vibrando suben á eternal región
Esos ecos del alma, y bendecidos
Llega á escucharlos Dios !...

1877.

Digitized by Google

Digitized by Google

# RIMAS

Yo mostraba en mis ojos la amargura
Del que oculta un amor sin esperanza;
Mas tu acento, que guarda la ternura
De un alma virginal y siempre pura,
Me hizo ver una dicha en lontananza.

Y esa dulce virtud de tu alma bella
Pudo en mí despertar viva alegría;
Que era el rayo risueño de una estrella
Que en una nube su fulgor destella,
Y la enciende, cual tú, mi fantasía.

1880.



Digitized by Google

Digitized by Google

# EL CORAZÓN Y EL MAR

(IMITACIÓN DE VÍCTOR HUGO)

Enfurecido el mar, con vano orgullo
Al recibir un día
Entre sus ondas, de tus negros ojos
Dos lágrimas sencillas,
Te dijo airado — «¿Á qué arrojáis impune
Esas mentidas perlas
Dentro mi corazón, que altivo guarda
Otras aun más preciadas,
Y que en limosna os doy como riquezas?»
Mas tú tranquila, los marchitos ojos
Bajaste sonrojada;
¡No habló en tu corazón el necio orgullo

TxU

Digitized by Google

Y ahogaste tus palabras!...
No le dijiste, con la frente erguida,
Y con el seño adusto,
Que si en su seno hay perlas, cual tus lágrimas
Una sola no guarda
Del corazón nacida en el mar puro.

1877.

Digitized by Google

## EL ADIÓS DEL SOLDADO

Madre, la patria nos lama
Para luchar por su honor;
Si mi sangre se derrama,
" ¡Venganza!" por tu hijo clama;
Mi sombra te dé valor.

Qué importa mi triste nombre
Dime, que importa tu fe,
Si voy á morir como hombre,
Legándote con renombre
La patria por quien luché.

No el llanto de la amargura
Lacere ¡ay! tu corazón;
Que si es tanta tu ternura
Veré ahogarse mi ventura
Muriendo por la nación.

Ten en el alma grabado
Un pensamiento inmortal,
Y es : que en mi pecho ha brillado,
Con fuego intenso y sagrado,
Constante el amor filial.



Digitized by Google

No voy en pos de la gloria,
Pues marcho en pos del deber;
Y si alcanzo la victoria,
No tendrá vida ilusoria
La patria que nos dió el ser.

Si, madre, cese tu llanto,
Por que es indigno el llorar
Cuando se ve con espanto
Roto el pendón sacrosanto,
Mustio y sin honra el hogar.

¡Madre! me llama al combate
El sonido del tambor :
¡Adiós! Mi fe no se abate;
Que es gloria de gran quilate
Morir por ti, por tu amor.

¡Adiós! alma de mi vida :
Ya voy de la lucha en pos,
Ya truena el arma homicida;
Hermanos, patria querida,
Vengadme si muero... ¡Ádiós!...

1879.

Digitized by Google

# MARÍA

## CONSOLATRIX AFLICTORUM

### I

¡Con qué encanto he mirado, madre mía,
Hoy sobre el claro cielo
Brillar el iris; y en la paz que envía
Su lumbre de consuelo,
Probé felicidad! —
Mas tal lumbre turbó mi débil alma
Que, delirante, sin querer la calma,
Buscó la inmensidad...

### II

Y alzó su vuelo al celestial palacio,
Do escrito con estrellas

Digitized by Google

Sobre el iris, diadema del espacio,
Halló un *nombre* y las huellas
De un paso divinal. —
Era el paso de un *ser* que allí escribía
Este mote de amor que yo leía...
*María Virginal.*

1877.

FIN

Digitized by Google

# ÍNDICE



Digitized by Google

Digitized by Google

## HIMNOS Y FLORES



Digitized by Google

PARÍS. — IMPRENTA DE GARNIER HERMANOS.

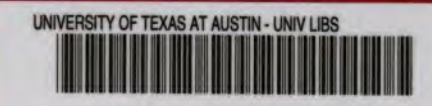
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google



Digitized by Google






Digitized by Google